



udp UNIVERSIDAD
DIEGO PORTALES

SUPERMERCADOS, TARJETAS DE CRÉDITO Y CRISIS ALIMENTARIA
Entre la segregación y la malnutrición

GABRIELA PAZ ANDRADES MARTÍNEZ
CLAUDIA IGNACIA NÚÑEZ CALDERÓN

Tesis para optar al título de Licenciado en Sociología

Profesor guía: Martín Arboleda
Profesor lector: Julio Troncoso

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

Santiago, Chile
2020

A nuestras familias, y a todas y todos los estudiantes, académicos e investigadores de las ciencias sociales.

Agradecimientos

A mi familia, mis amigas y amigos de la vida, por estar siempre.

A mis amigas de la universidad por acompañarme en este camino.

A mis amigas de OPD que me acompañaron en los momentos más rudos de la tesis.

A mis profesoras y profesores que me han guiado en este camino de la Sociología.

A los profesores Martín Arboleda y Julio Troncoso que guiaron esta investigación.

A mi compañera, Claudia Núñez, que sin ella esto no sería lo que es.

Gracias por todo.

Gabriela Paz Andrades Martínez.

Quiero agradecer a mi padre Claudio y a mi madre Claudia por el conocimiento entregado y por haber sido un apoyo constante y sincero durante este largo proceso.

A Juan Chacano, por ser un ejemplo. Por su firmeza y por perseverar a mi lado.

A todos mis profesores y profesoras de la carrera por la entrega y formación. Especialmente, agradezco a Martín Arboleda por ser un excelente guía y profesional, y a Julio Troncoso por sus conocimientos, herramientas y buena disposición.

A Gabriela quien es, sin duda, una excelente compañera y creadora.

Claudia Ignacia Núñez Calderón

Resumen

En el presente texto se examina el concepto financiarización y se hace referencia al creciente endeudamiento de los chilenos y chilenas. Simultáneamente se expone la situación actual de Chile en cuanto a la alimentación y sus consecuentes resultados en la salud. El problema de investigación se origina en la necesidad de articular estas dos áreas teniendo como principal objetivo comprender la relación entre las causas del deterioro de las dietas y el aumento en los niveles de endeudamiento, a fin de establecer las consecuencias en los estratos medios y bajos de la población. La investigación se llevó a cabo con una metodología mixta cuantitativa/cualitativa que significó una complementariedad de métodos con el fin de lograr un levantamiento de información lo más representativo posible. Entre los principales hallazgos se encuentran: una gran dependencia a las tarjetas de crédito dentro de la economía del hogar, como el uso de éstas se asocia a un radical aumento de problemas en la salud vinculados a la alimentación, y como la última, se encuentra determinada principalmente por el consumo de productos que ofrecen las grandes cadenas de supermercados.

Palabras claves: Financiarización, crisis alimentaria, tarjetas de crédito, oferta alimentaria, Walmart Chile.

TABLA DE CONTENIDOS

1. RESUMEN	3
2. INTRODUCCIÓN.....	7
3. ANTECEDENTES.....	9
4. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	15
5. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	16
6. OBJETIVOS.....	16
7. HIPÓTESIS.....	17
8. RELEVANCIA SOCIAL.....	17
9. RELEVANCIA SOCIOLÓGICA.....	17
10. MARCO TEÓRICO.....	20
10.1. Financiarización.....	20
10.2. Régimen alimentario y el problema alimentario.....	25
10.3. Dominación y poder.....	30
10.4. Subjetividad y consumo.....	32
11. METODOLOGÍA.....	35
12. ASPECTOS ÉTICOS Y TRABAJO DE CAMPO.....	41
13. RESULTADOS.....	42
14. CONCLUSIONES	64
15. BIBLIOGRAFÍA.....	67
16. ANEXOS	75

Índice de tablas

Tabla 1.....	12
Tabla 2	43
Tabla 3	44
Tabla 4	46
Tabla 5	48
Tabla 6	49
Tabla 7	51
Tabla 8	52
Tabla 9	54
Tabla 10	55
Tabla 11.....	58
Tabla 12.....	59
Tabla 13.....	60
Tabla 14	60

Índice de gráficos

Gráfico 1.....	42
Gráfico 2.....	49
Gráfico 3.....	49
Gráfico 4.....	50
Gráfico 5.....	50
Gráfico 6.....	56
Gráfico 7.....	63

1. Introducción

En la presente investigación se examina el concepto financiarización y se hace referencia al creciente endeudamiento de los chilenos. Simultáneamente se expone la situación actual de Chile en cuanto a la alimentación y sus consecuentes resultados en la salud. El problema de investigación se origina con la necesidad de articular estas dos áreas teniendo como principal objetivo comprender la relación entre las causas del deterioro de las dietas y el aumento en los niveles de endeudamiento, a fin de establecer las consecuencias en los estratos medios y bajos de la población.

El marco teórico, en primer lugar, sitúa la financiarización en el margen de los procesos de transnacionalización, que resultan ser fundamentales para lograr el dominio del capitalismo a nivel mundial, dando paso de esta manera al efecto que esto genera en la vida cotidiana de las personas con el endeudamiento. En segundo lugar, aborda, en el mismo sentido, la “capitalización del sector agrícola” que deja la responsabilidad de la producción, abastecimiento y otros, en manos de unas pocas agro empresas a nivel mundial, lo que trae consecuencias negativas en la seguridad alimentaria y nutricional de ciertas personas. Finalmente, y con igual importancia, se tratan las dimensiones de dominación y poder propias de estas transformaciones globales que se desarrollan de manera imperceptible, así como también, las significaciones sociales que tienen en la conciencia y subjetividad de los individuos la normalización del consumo y la deuda.

Respecto a la metodología, ésta ofrece una innovadora y creativa propuesta en la cual se busca conjugar la compleja relación entre el endeudamiento de los hogares y la degradación de las dietas debido a la ausencia de datos que refieran a ambas en su conjunto. Mediante un enfoque mixto, (análisis cuantitativo y cualitativo) se pretende abarcar las múltiples dimensiones que plantea el proyecto.

El levantamiento de información se realizó en la comuna de Maipú, debido a las características demográficas que presenta las que serán detalladas más adelante. Con esta información se lograron cruzar variables que permitieron entender cómo

el endeudamiento y la alimentación de las personas se encuentran relacionadas. En este estudio de caso con las tarjetas de crédito de Walmart Chile se aprecia la influencia que puede tener la adquisición de crédito en las formas de alimentación de las personas.

2. Antecedentes

En las últimas décadas, el país ha estado sujeto a profundos cambios en su economía. Si nos remontamos a la historia, fue en el margen de la dictadura militar cuando se radicalizaron políticas a favor de un modelo económico neoliberal. Entre las características de este modelo, se encuentran políticas restrictivas del gasto público -que tienen por objetivo reducir la influencia del Estado en la economía nacional- y políticas orientadas a la internacionalización económica, pro empresariales y productivistas (Almonacid, 2015).

En el contexto chileno, una manifestación de los cambios en el sistema global se traduce en un vuelco en la manera de concebir el dinero. Esto, producto del establecimiento de grandes empresas multinacionales y transnacionales. Lo anterior, abre paso a un nuevo fenómeno llamado financiarización, que tiene distintas acepciones.

En primer lugar, la financiarización se define como “... un patrón de acumulación en el cual los beneficios se acrecientan primariamente a través de canales financieros más que a través del comercio y producción de mercancías” (Soto haciendo referencia a Krippner, 2013. p. 67). Esto quiere decir que, la financiarización es un sistema económico que aboga por la acumulación de capital, por ejemplo, a través de la entrega de créditos en donde la ganancia se genera por las tasas de interés, no siendo necesaria la producción de un producto para ser vendido.

Por otro lado, la financiarización se define de la siguiente manera en el texto *Crédito, deuda y gubernamentalidad financiera en Chile*, “Que en tanto política pública e instrumento de gobierno en manos del Estado, y prestamistas privados, la financiarización consiste en “crear” sujetos económicamente viables a partir de hogares de ingresos bajos y medios” (González, 2018, p. 883). Seguido a esto, el autor menciona que se realiza desde arreglos organizacionales y tecnologías que clasifican la vida de las personas (González, 2018). Con las dos definiciones antes mencionadas, podemos dar cuenta de lo legitimado que está este fenómeno y de lo bien elaborado y planificado que se encuentra respecto a la realidad nacional.

Además, con el énfasis en los estratos bajos surge una nueva alternativa para atenuar las carencias sociales.

En el mismo sentido, según algunos investigadores, este fenómeno se ha convertido en una manera de hacer política y de mantener un control sobre las personas. “La deuda es usada por gobiernos y empresas para ejercer control sobre los individuos, elaborando una variedad de arreglos sociales y financieros para incentivar y hacer digerible el uso y acceso al crédito” (Marambio, 2018. p. 82).

Uno de los elementos más importantes en este aumento del crédito corresponde a la expansión del sector no bancario, por ejemplo, los créditos que entregan las casas comerciales (Banco Central, 2018). Además, podemos agregar que el acceso a este tipo de créditos es inversamente proporcional al grupo socioeconómico. (Montero y Tarzizán, 2010). A raíz de lo anterior, estudiar la financiarización y el endeudamiento hoy en día refleja la cantidad de gasto en bienes de consumo de las familias chilenas.

Según la Encuesta Financiera de Hogares, el 66% de los hogares declara tener alguna deuda (Banco Central, 2018). Además, “los hogares chilenos han experimentado una creciente dependencia de los mercados financieros para llevar a cabo sus proyectos de vida. Solo entre 2000 y 2009, la deuda de los hogares creció tres veces más rápido que la economía” (González, 2018. p. 881). Si bien, esto permite a las personas mejorar su calidad de vida, es a costa de tarjetas de crédito de fácil acceso con elevadas tasas de interés. Además, son los más endeudados de América Latina (Consultora Bio Bio Sur, 2015). El problema, de manera preliminar, que surge con esta situación es que las casas comerciales se han enfocado en otorgar tarjetas de crédito a personas de sectores con menos recursos económicos, que tienen menor educación financiera y que, tal vez, pueden estar haciendo un mal uso de ellas.

En el panorama alimenticio, Chile a pesar de disminuir considerablemente sus niveles de desnutrición (ENCA, 2014; FAO, 2018; MINSAL, 2017), a diferencia de otros países en la región, ha aumentado la tendencia a padecer obesidad y sobrepeso.

“Respecto del estado nutricional de la población adulta, la prevalencia de bajo peso a nivel nacional es de 1,3%, la prevalencia de exceso de peso corresponde a 74,2%, sobrepeso 39,8% y obesidad 31,2%. La prevalencia de obesidad mórbida es del 3,2%” (MINSAL haciendo referencia MINSAL, 2017b, 2017, p. 24).

Si a este último fenómeno se añade el aumento del endeudamiento en los hogares, podemos establecer que las prácticas de consumo y alimentación se están viendo reconfiguradas. En esta línea, un fenómeno que ha adquirido bastante atención es la inseguridad alimentaria, que se define como “la condición que resulta de un acceso incierto o nulo a alimentos nutricionalmente adecuados y socialmente aceptables” (Vega-Macedo et al, 2014, p. 21). Es decir, la baja posibilidad de poder obtener aquellos que cumplan con las necesidades nutricionales que requieren las personas en una dieta balanceada.

Otro factor determinante es el aumento generalizado de los precios de los alimentos que contribuye a la pérdida del poder adquisitivo de los consumidores, esto lo podemos observar en la evolución del índice del precio al consumidor otorgado por la FAO (2019). En el gráfico 1 (Anexo 1) se visualiza el constante aumento del valor durante el periodo de 2002 al 2019, algo constante en todos los meses del año.

A nivel latinoamericano el panorama no resulta muy alentador, según la FAO los índices de inseguridad alimentaria han ido en alza. Además, 19,2 millones de mujeres y 15,1 millones de hombres se encuentran en situación de inseguridad alimentaria grave en el último trienio (FAO, 2018, p.19). Si nos referimos en específico a Chile, la inseguridad alimentaria, según la forma de medición de la FAO, alcanza a 800.000 personas. Esto se vincula a la malnutrición: “El término malnutrición se refiere a las carencias, excesos o desequilibrios en la ingesta de energía, proteínas y/u otros nutrientes” (De La Mata, 2008, p. 18).

Los cambios en la alimentación pueden llegar a tener importantes repercusiones negativas en la salud de las personas, para el caso de malnutrición por exceso se señala:

“Las consecuencias que acarrea el sobrepeso y la obesidad son graves, e incluyen la mayor probabilidad de desarrollo de enfermedades no transmisibles (ENT)¹ como enfermedades cardiovasculares, diabetes, hipertensión y cáncer, las que se encuentran entre las diez principales causas de muerte en la región” (Organización Panamericana de la Salud, 2017).

Como se reafirma en la siguiente cita, son múltiples los factores que inciden en el sistema alimentario, y particularmente, en la comida. Esto, nos obliga a realizar un estudio no-reduccionista del fenómeno. “Los patrones alimentarios de la población de América Latina y el Caribe se han transformado en las últimas tres décadas como consecuencia de la creciente urbanización, el comercio internacional y la mayor presencia de alimentos altamente procesados” (FAO, 2018, p. 59). Además, la causa de estos cambios es variada y, entre ellas, se encuentra el aumento de la disponibilidad de productos altamente procesados con contenidos altos de azúcares, grasas y sal (Organización Panamericana de la Salud, 2017). Es importante señalar que con respecto a la alimentación, solo un 56% de los chilenos se encuentra satisfecho con ella (Chile Saludable, 2018). Lo cual es un indicio del problema alimenticio.

Con respecto a la población objetivo, es pertinente enfocarse en los sectores medios y bajos porque son los que proporcionalmente gastan más dinero de su sueldo en alimentación, siendo este uno de sus gastos primordiales y uno de los factores determinantes de la calidad de vida.

	GSE Alto	GSE Medio	GSE Bajo
Gasto en alimentación (%)	8,9%	12,9%	17,7%

Fuente: Elaboración propia en base a Servicio Nacional del Consumidor (2012).

Tabla 1.

¹ Las ENT son la principal causa de mortalidad en todo el mundo. Véase: https://www.who.int/nmh/publications/ncd_report_summary_es.pdf

Otro aspecto muy importante a señalar es que la canasta básica familiar del país - fundamental para la medición de beneficios sociales- no logra suplir las necesidades nutricionales básicas de las personas, a pesar de que sí cumple la ingesta calórica requerida.

“Tanto la canasta básica de alimentos (CBA) como la pirámide alimentaria chilena están excedidas en las proposiciones de consumo de energía para preescolares en tanto que la CBA presenta un aporte deficiente en energía para escolares, deficiencias en proteínas de AVB, zinc y calcio en comparación a las recomendaciones internacionales más recientes para la población infantil” (Díaz, et al. 2006).

Ambas situaciones pueden estar afectando en mayor manera a los sectores más vulnerables, ya que son los que poseen menor acceso a educación, los que más dependen de políticas sociales, y que, además, territorialmente podrían tener un menor acceso a alimentos de mejor calidad como puede ocurrir en oposición a las comunas con un mayor índice socioeconómico. Por consiguiente, articular estos factores contribuye a comprender problemas que afectan de manera diaria a las personas, como también, el poder que poseen las grandes cadenas de supermercado con respecto a los gastos y con que se están alimentando las mismas.

En cuanto al panorama nacional, un ejemplo es la empresa transnacional Walmart Chile, de origen estadounidense. Para diciembre del 2018 Walmart Chile contaba con 1.418.043 tarjetas de crédito (SBIF, 2019). A su vez, ésta representa un 35% de participación en el rubro de los supermercados a nivel nacional, agrupando el mayor porcentaje, según información proporcionada por América Retail (2017). Además, agrega que el 75% de las personas que poseen tarjeta de crédito han comprado con ella en Walmart Chile. De esto se puede inferir que esta transnacional tiene una amplia presencia en el ámbito nacional, desde el aspecto financiero y el retail.

“El proceso de transnacionalización de las empresas va acompañado de un mayor poder financiero, tecnológico y organizacional, y unas instituciones más

sólidas, en comparación con los países receptores menos desarrollados. Esta situación coloca a las ETN (empresa transnacional), en gran medida localizadas en los países más desarrollados, en clara ventaja frente a las economías receptoras de los países en desarrollo, pobres en recursos financieros y en desarrollo tecnológico, pero ricas en recursos naturales” (Romero y Vega, 2014. p. 60).

Walmart Chile es la empresa de supermercado con mayor presencia en el país. Como resultado de la expansión de ésta y otras, la presente investigación indaga el doble impacto que tienen en la economía familiar y la salud, teniendo en cuenta que: “El grado de cumplimiento de las guías alimentarias² está lejos de ser adecuado, ya que solo el 12,9% de la población cumple satisfactoriamente las recomendaciones de consumo” (ENCA, 2014, p. 303). Y además se observan diferencias según grupo socioeconómico en el nivel de cumplimiento: mayor en el grupo alto y el menor en el bajo (ENCA, 2014).

² Según el Ministerio de Salud, las Guías Alimentarias son un conjunto de mensajes educativos que adaptan los conocimientos científicos sobre alimentación y actividad física a las necesidades de información de la población general, considerando su situación de salud y factores socioculturales que los afectan.

3. Problema de investigación

En el último tiempo, las transformaciones en la manera de aumentar el capital han generado la consolidación de distintos actores macroeconómicos, como los supermercados y las instituciones financieras. Si en algún momento estos dos actores no tuvieron mayor relación, hoy en día funcionan en conjunto, bajo el alero de una misma visión: fomentar el consumo de las personas mediante créditos y con la posibilidad de adquirir productos a un bajo costo. A raíz de esto, han surgido en la población problemas como es la malnutrición, ya sea por exceso o déficit de determinados nutrientes. Este problema no es de exclusiva responsabilidad de los individuos, pues las formas de producción actuales, y como consecuencia, la oferta de alimentos, no son del todo saludables y pueden llegar a ser muy perjudiciales. Esta situación, podría afectar de mayor manera a la población más vulnerable, contribuyendo al aumento de la inseguridad alimentaria.

A su vez, el fuerte incremento de las tasas de endeudamiento en Chile también ha generado distintos problemas. Principalmente, una dependencia de las deudas y los créditos, en donde las personas necesitan de estos mecanismos económicos para poder sobrellevar las exigencias y dificultades que la sociedad actual impone. Esto se incrementa aún más cuando existen entidades financieras que exigen pocos requisitos para optar a tarjetas de crédito con altas tasas de interés, como por ejemplo Walmart Chile. La masificación ha sido notoria y así también el aumento de la deuda en el país.

Es por esto, que nace la necesidad de poder realizar una investigación en donde se articulen estas dos áreas. Se considera que existen mecanismos que podrían estar conjugando estas dos aristas para aumentar el capital de las empresas relacionadas con el rubro. Esto se puede apreciar, por ejemplo, en compañías de retail que han ampliado su negocio a la financiarización, el supermercado Jumbo posee la tarjeta Cencosud-Scotiabank; el supermercado Tottus, la tarjeta CMR Falabella; y el supermercado Líder, la tarjeta Líder BCI, las tres grandes cadenas de venta de alimentos en Chile.

Este fenómeno podría estar contribuyendo al aumento de una desigualdad social alimentaria y financiera, lo que conlleva a su vez, el aumento de enfermedades relacionadas con la mala alimentación y, también, de las deudas en Chile.

4. Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación entre la masificación de entrega de tarjetas de crédito de entidades financieras no bancarias, y en particular aquellos de cadenas de supermercados, con la actual crisis alimentaria?

5. Objetivos

- General

Determinar la relación entre la masificación de entrega de tarjetas de crédito de entidades financieras no bancarias, y en particular aquellas de cadenas de supermercados, con la actual crisis alimentaria, a fin de establecer el impacto en los estratos medios y bajos.

- Específicos

- 1) Determinar las consecuencias de la deuda como recurso en el gasto de los hogares.
- 2) Comprender cómo la oferta alimentaria que entregan los supermercados impacta en la salud de las personas de bajos y medios ingresos.
- 3) Evaluar las prácticas y significaciones de consumo-alimentación de las personas que adquieren tarjetas de crédito de entidades financieras no bancarias, en la comuna de Maipú.

6. Hipótesis

La financiarización de las grandes cadenas de supermercados contribuye a consolidar la predominancia de los nuevos sistemas agroalimentarios y aumentar las desigualdades, en cuanto precariza la alimentación de los sectores con menores recursos económicos.

7. Relevancia Social

La importancia que tiene nuestra investigación surge desde la necesidad de utilizar un enfoque múltiple para el análisis de algunas de las problemáticas actuales de las personas. Este estudio, por su novedad, es relevante para entender desde otra mirada los problemas antes referidos. Además, al estudiar estas dos subdimensiones de manera articulada se pueden definir nuevas causas, consecuencias o problemas que pudiesen dar a entender mejor la situación de las personas que viven en Santiago de Chile.

La relevancia apunta a unificar fenómenos que permitan entender mejor parte de la realidad de la población chilena, de poder recoger sus discursos y describir determinadas situaciones, a fin de contribuir a la visibilización de áreas poco examinadas.

Una contribución para entender a las personas de estratos sociales medios y bajos que son consumidores de estas tarjetas de crédito en las grandes cadenas de supermercados que tienen una menor educación financiera, haciendo un análisis en profundidad de las consecuencias del sobreendeudamiento; como también de los consumidores de estas empresas que adquieren sus alimentos allí.

Además de contribuir a implementar políticas y programas sociales novedosos en cuanto a salud, en la misma línea de los recientes, como, por ejemplo, Elige Vivir Sano. Finalmente, incentivar la transparencia de las empresas transnacionales privadas que tienen gran poder y manejan importantes flujos de dinero.

8. Relevancia Sociológica

El análisis de estas dos problemáticas en conjunto es relevante ya que, si bien existen estudios sobre financiarización y alimentación (malnutrición u otros) la convergencia de ambos fenómenos es todavía un campo poco resuelto, ideal para un estudio exploratorio.

En Chile, la Encuesta Nacional de Consumo Alimentario (ENCA) que aporta información sustancial sobre las dinámicas de alimentación de las personas, no se realiza desde el año 2014. Por ello, no ha tenido continuidad en el tiempo, lo que podría evidenciar un vacío de información. Además, hay datos que proporcionan información relevante sobre las enfermedades crónicas en donde la malnutrición influye, cómo la Diabetes Mellitus (11,3% de la población), Hipertensión arterial (24,8% de la población) y Riesgo cardiovascular alto (23,6% de la población) (Encuesta Nacional de Salud, 2016-2017).

Desde la sociología de la salud se señala que estos fenómenos están directamente vinculados al contexto en que se sitúan los individuos, por lo cual es primordial abordarlos desde una perspectiva integral; que además de considerar lo biológico, económico y psicológico (u otros) se aborde de manera sistémica (Rojo y García, 2017). En este sentido, pocos estudios empíricos se han realizado sobre consumidores, alimentos procesados y supermercados en América Latina y el Caribe (Popkin y Reardon, 2018).

Por otra parte, según el Informe de Endeudamiento Nacional administrado por el Senado, más de la mitad de los hogares chilenos reporta algún tipo de deuda (Consultora BioBio Sur, 2015). Asimismo, los estudios que hablan sobre financiarización y deuda, como lo presentado por Giavendonni (2017), menciona que se ha creado un nuevo sujeto de consumo a partir de la entrega de tarjetas de créditos a personas con menores recursos económicos, posicionándose en un nuevo espacio dentro de la esfera social.

Bauman (1998), en la misma línea, señala que a través del fomento del consumo se educa y se crea identidad en la sociedad contemporánea, teniendo éste una

multiplicidad de significaciones. Además, desde la sociología económica se aboga por una concepción del dinero que impulse el estudio de éste con las significaciones sociales, desafiando la supuesta divergencia de ambos temas (Zelizer, 2007).

Finalmente, la sociología del poder de Max Weber (2012), presenta distintos tipos de dominación que explican porqué las personas entran en una dinámica de poderes coercitivos que ejercen esta facultad.

9. Marco teórico

9.1 Financiarización

El concepto de financiarización ha emergido con fuerza en los últimos 40 años. Tal como menciona Lapavitsas (2013), este fenómeno consiste en una nueva forma de generar capital en el actual sistema económico. El autor menciona que este concepto no tiene una significación común realmente clara, aun cuando existen diversas investigaciones que han trabajado con el concepto. Sin embargo, existen algunas definiciones que nos permiten tener una aproximación teórica.

La financiarización se define como “una transformación sistémica de la relación estructural entre la esfera de la producción y de la circulación, entre el capital productivo y financiero o entre las fuentes de ganancia e inversión productiva y financiera, siempre en favor de estas últimas”. (Cámara, 2012, N/A). Esto quiere decir, que la financiarización es un sistema en donde se generan ganancias económicas sin la necesidad del método clásico de la economía que se basa en la relación directa entre productor/consumidor.

Giavendoní (2017), en su texto “Pobreza, trabajo y deuda. La razón neoliberal y los procesos de empresarialización social” introduce un nuevo concepto que nos permite entender aún más el problema de la financiarización como mecanismo de control. La *empresarialización social* como: “la transformación del pobre en sujeto económico, a través de su constitución en empresario de sí, lo que conduce a asumir una serie de comportamientos vinculados a la vida financiera, entre ellos la toma de crédito y el endeudamiento” (Giavendoní, 2017. p. 265). Como se menciona, esta idea va de la mano con instalar capacidades en las personas con menos recursos para que adopten medidas económicas como el crédito y por ende, la deuda, para mejorar su situación.

Una última definición de financiarización es la que presentan Medialdea y Sanabria: “entendemos la financiarización como un aumento de la importancia del capital financiero que se traduce en el creciente protagonismo económico y político de los agentes que lo representan y, por tanto, en el incremento de su capacidad para

imponer sus intereses” (Medialdea y Sanabria, 2012. p 198). Algo que respalda lo mencionado anteriormente, considerando la relevancia que ha tomado el mundo financiero.

La financiarización, no es un fenómeno apartado de las tendencias mundiales, sino que responde a una de las vertientes del capitalismo. Por esto, es necesario en primer lugar, definirlo, con el fin de ver cómo se relacionan y articulan estos conceptos.

Capitalismo, en su significación más básica puede definirse como “Un sistema (...) que se basa principalmente en que la titularidad de los recursos productivos es de carácter privado, es decir, deben pertenecer a las personas y no una organización como el Estado” (Sevilla, sf. en economipedia.com). Bajo esta premisa se puede decir que el capitalismo, actúa bajo el poder del sector privado. Al respecto, Dobb (1973) menciona que “esta forma de organización facilita por sí misma el proceso de concentración, proporcionando amplio campo para la movilización de capital en grandes cantidades y para mecanismos financieros” (Dobb, 1973. p. 37). El autor hace alusión al poder que tiene el sector privado al momento de acumular capital.

Ahora bien, como se había mencionado anteriormente la financiarización pasa a ser parte del capitalismo. Es una forma de acumulación que se caracteriza por tener un costo bajo de inversión y en donde las ganancias son mucho mayores. Si entendemos este régimen económico como promotor de la acumulación de capital en aquellos sectores que tienen el dinero suficiente para invertir, la financiarización resulta ser una de las mejores maneras para lograrlo.

Para mencionar un ejemplo, el grupo Falabella tiene distintos tipos de negocios. Sin embargo, ninguno le genera tantas ganancias como su tarjeta CMR y el banco Falabella. Entre esos dos negocios se generan el 22% de las ganancias totales (Cárcamo, 2017. Recuperado de elmostrador.com).

La financiarización es una forma de economía que se ha expandido por todo el mundo, de igual manera a cómo se ha expandido el capitalismo. Esto se da principalmente porque los países ya no pueden sostenerse de manera autónoma,

sin tener tratados internacionales. La economía mundial genera interdependencia entre los países, ya que todos ofrecen cierta cantidad de productos que necesitan negociar para ampliar su oferta en la economía nacional. “Los países ya no tienen autosuficiencia económica. Todos ellos deben realizar transacciones económicas internacionales que comprenden el comercio de productos, servicios y recursos financieros” (ONU, 1990. p. 1). El texto además menciona que no importa realmente el tipo de país del cual estamos hablando, todos pertenecen a la misma red económica mundial.

Esta expansión surge porque las restricciones para que una empresa internacional entre a un país son menos que antes. El neoliberalismo promueve la libre competencia, y por lo tanto, la entrada es cada vez más fácil (Medialdea y Sanabria, 2012). Los autores también mencionan, que este tipo de mercado crece de manera muy rápida, tanto en el crédito, como en el de títulos (de deudas y acciones) y en otros instrumentos financieros.

En el caso de Chile, al no ser un país desarrollado, la financiarización entra de otra manera y presenta, además, otro tipo de efectos tanto para el país, como para las personas. Soto (2013) es claro al enfrentar el problema, en su texto menciona que en un principio la idea de la inversión extranjera en los países en desarrollo se justificaba porque permitía la entrada de fondos externos que podían reactivar la economía sin generar un gasto en estos países. Además, estos fondos provenían de economías más estables que cuentan con la capacidad de responder adecuadamente en el caso de que haya una crisis que los nacionales no puedan enfrentar. Sin embargo, menciona que esto no es realmente bueno para estos países. Nace una oligarquía del poder que conlleva fallas estructurales que bloquean el desarrollo del mismo país, dentro de las cuáles se pueden observar las siguientes: “a) dependencia económica y financiera con respecto a los países desarrollados (centro - periferia), b) falta de mercado interno generador de efectos multiplicadores y c) estructura productiva terciarizada y reprimarizada”. (Soto, 2013. p. 59).

La financiarización y el capitalismo vienen de la mano junto con la transnacionalización de ciertas empresas que han logrado expandirse en distintos

países del mundo. En primer lugar, es importante señalar que es lo que se entiende por transnacionalización. Stangelaar lo menciona como “una fase específica de la internacionalización del capital productivo y mercantil, caracterizada por una reestructuración en las relaciones de poder entre diversas actividades industriales y de dichas actividades con el resto de la economía en los países del tercer mundo” (Stangelaar, 1982. p. 27). Es decir, es la inversión en un país de tercer mundo para aumentar el capital de la empresa. Como se mencionaba anteriormente, los países de primer mundo cuentan con un capital mayor al que tienen los países más pobres, por lo que les es más fácil entrar en este sistema latinoamericano.

Chile, no queda fuera de esta dinámica mundial, de hecho, ya en 1994, el ministro de economía de turno Álvaro García, dice que Chile era el país “que recibía más inversión extranjera en el mundo en relación a su producto, ya que aproximadamente un 6% del mismo, equivalente a un cuarto de la inversión total del país, provenía del extranjero” (Fazio, 2000. p. 16).

Así, el capitalismo se acelera a pasos agigantados. Si comparamos estos números con la actualidad, nos podemos dar cuenta de que por ejemplo Walmart, la empresa número 24 del ranking Forbes de las compañías más grandes del mundo (Forbes, 2018), vende por cuenta propia \$500.3 billones de dólares al año, de los cuales \$9.9 billones son ganancias netas para la empresa. Además, en Chile según el ranking de AméricaEconomía (2019) Cencosud, otra empresa de retail, ocupa el cuarto lugar en el país solo detrás de Empresas COPEC, COPEC combustibles y Codelco. Para seguir avanzando en lo que significa financiarización y el efecto que este ha tenido en Chile específicamente, es que se hace necesario explicar el fenómeno de la deuda y cómo éste está ligado con la pobreza.

Para esto, nos centramos en definir qué es lo que entendemos por pobreza. López (2007) menciona que no existe solo una definición de pobreza como tal, ya que depende del enfoque mismo que propone el autor. Por esto mismo, presenta una serie de definiciones de distintos académicos que generan una aproximación al significado de este concepto.

En primer lugar, menciona a Spicker (en Fures y Mancero, 2001), “quien identifica 11 posibles formas de interpretar pobreza: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable”. (López, 2017. N/A).

Considerando lo anterior, es que podemos entender pobreza desde una acepción básica y muy utilizada como la escasez de ingresos para poder suplir aquellas necesidades básicas que requiere cada persona en cuanto a vivienda, alimentación, salud, entre otros.

Como se menciona en el texto de Martínez, et al. (2018) “la sociedad actual está inmersa en la economía de la deuda que, en palabras de Lazzarato (2013), es entendida como una promesa de reembolso en un futuro más o menos lejano, pero siempre imprevisible” (Martínez, et al, 2018, p. 89). Esto quiere decir que no es de extrañar que las personas se encuentren endeudadas, vivimos en una sociedad en donde este fenómeno es parte del sistema económico.

Es más, González habla directamente de la relación entre el crédito y el rol de gubernamentalidad en esta situación, mencionando que existen “al menos tres fenómenos menos observables por los estudios sociales del crédito que la noción de gubernamentalidad permite aprehender: su rol político al contribuir a la gobernabilidad directa e indirectamente; la forma en que las prácticas clasificatorias estratifican la sociedad; y el gobierno de las relaciones de deuda/crédito en situaciones en que los mecanismos de autocontrol se quiebran. (Gonzalez, 2018. p. 885). Bajo este sentido, se puede mencionar que el sistema de crédito, que reproduce la deuda, presenta ciertos mecanismos de control que son efectos inmediatos.

Además, se menciona el tema de la estratificación de la sociedad. El crédito en cierta medida funciona como una herramienta de movilidad social. Con este tipo de préstamo las personas tienen la posibilidad de invertir en aquello que les parezca necesario para mejorar su situación. Como vimos anteriormente, el 55% de las deudas de los chilenos son de consumo, esto quiere decir que las personas lo

gastan en productos como alimentación, vestimenta o en bienes que generan un mayor estatus social, como un televisor o un teléfono celular de último modelo. Por otro lado, el 12% de las deudas corresponden a educación, siendo este un elemento concreto para poder generar movilidad social en un grupo familiar (González, 2018).

9.2 Sobre el régimen alimentario y el problema alimenticio

El sistema alimentario mundial actual determinado por la liberalización económica significó una serie de políticas que no beneficiaban a la región latinoamericana. En los países capitalistas estas regulaciones neoliberales se implementaron de manera parcial, salvaguardando sus sectores agrícolas, dejando a los productores latinoamericanos en una gran inferioridad competitiva (Otero, 2013). Así, el desarrollo capitalista ha sido diferente en el centro y en la periferia, viéndose beneficiadas las sociedades del centro, producto de la supeditación de las segundas (Kerbo, 1998).

En específico, para la agroindustria, diversos autores se refieren a la unión de las recientes transformaciones económicas y agrícolas como “régimen alimentario”. Este se caracteriza por la capitalización de la actividad agrícola. Así, el progreso del régimen alimentario mediante la explotación de la tierra está determinado por:

“Factores tecnológicos: referentes a las técnicas de cultivo y aprovechamiento de la tierra, modificación genética de las especies vegetales y animales, creación de microclimas, etc. Los factores referidos a la propiedad: formas de propiedad y posesión de la tierra y de los medios de producción agrícolas y características del excedente y de su apropiación” (Martínez y Vidal, 1995, p. 190).

Según Gerardo Otero, “un régimen alimentario es la articulación de un conjunto de regulaciones y de instituciones que permiten que sea posible y estable la acumulación de capital en la agricultura” (Otero, 2013, p. 51). Al mismo tiempo, menciona que son 3 sus pilares fundamentales: “el Estado y la neo-regulación, los cuales proveen el contexto político legislativo y administrativo. Las agroempresas

multinacionales, las cuales constituyen los actores económicos que lo impulsan y la biotecnología en cuanto forma tecnológica principal escogida para aumentar el rendimiento” (Otero, 2013, p. 52). En este mismo sentido, McMichael -impulsor del concepto- añade que “el régimen alimentario combina su definición y acceso a recursos alimentarios con formas de disposición de mercados que realzan relaciones de poder -a través de aprovisionamiento estratégico de las clases sociales y Estados” (McMichael, 2016, p.67).

En primer lugar, la “neo-regulación” ha llevado a muchos países a “diseñar políticas agrarias enfocadas a la agroexportación, a la venta de sus materias primas, como fórmula de desarrollo del país (...) en definitiva, los ha llevado a una pérdida de su soberanía alimentaria, con la consecuente vulnerabilidad alimentaria” (Duch y Fernández, 2010, p. 14). Lo último, porque la responsabilidad en la calidad de la alimentación ya no depende de ellos (campesinos y pobladores), sino de la oferta de estas grandes corporaciones y de la posibilidad de acceder a ella, ya sea territorial o económicamente. Todo esto con “la desvinculación del campesino de la tierra y de los medios de producción e implantación progresiva de la privatización y de la asalarización” (Martínez y Vidal, 1995, p. 191).

En segundo lugar, cada vez son menos las agroempresas que están a cargo de la producción, quienes limitan las alternativas de los consumidores, y de los productores, aumentando su inseguridad alimentaria (Otero, 2013). Esto es el reflejo del dominio que rápidamente han adquirido. En este sentido, cabe mencionar que “los supermercados son otros impulsores clave del régimen alimentario neoliberal” (Otero, 2013) y que su expansión cada vez se promueve más afectando negativamente a la economía a pequeña escala (Reardon, 2008).

Sobre la inversión extranjera y nacional en cuanto a la agroindustria alimentaria, es esencial tener en cuenta que “gran parte de las inversiones no se dirige a la producción de alimentos básicos, sino sobre todo a aquella destinada a los mercados de altos ingresos o a la exportación” (Duch y Fernández, 2010, p. 384). Esto es importante porque se comienzan a implantar problemas de carencia alimenticia en la población y sus asociados. La agroindustrialización afecta significativamente la seguridad alimentaria nacional, dado que ha ido en descenso

la producción de alimentos básicos, producto de la lógica de comercio interdependiente y a la inversa, han aumentado sus importaciones. (López, 1984).

Este fenómeno reciente, el desarrollo de la agroindustria para un mercado mundial, supone la estandarización de los productos alimenticios y la tendencia a la homogeneización de los gustos y de las dietas de los consumidores (con la pérdida de calidad asociada) (Martínez y Vidal, 1995, p. 194).

“La imposición del consumo de alimentos transformados y diferenciados, ampliamente publicitados por los medios masivos de difusión, es un fenómeno que se da en áreas urbanas, pero también en áreas rurales. Por lo demás, este modelo pone énfasis en el consumo de carnes, y no en el de cereales, granos y tubérculos, con las consecuencias conocidas. Al adoptarse aquellos alimentos y abandonar las dietas tradicionales, los efectos sobre los niveles de nutrición pueden ser particularmente negativos para los sectores de bajos ingresos. Por lo demás, el precio de los productos básicos, dada la baja de la producción, tiende a subir” (López, 1984, p. 386).

Por otra parte, la seguridad alimentaria (SA), es un concepto que ha adquirido bastante atención. En los países desarrollados “debido a problemas de salud pública vinculados a la calidad de los alimentos de origen animal y vegetal” (Cepal, 2012, p. 13) la discusión ha girado en torno a la idea de *inocuidad alimentaria*³. A diferencia de estos países, en los menos adelantados, como Chile, la cuestión de la SA gira en torno a otros cuestionamientos como el acceso o la disponibilidad (CEPAL, 2012). La FAO señala:

“Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO, 2018, p. 31).

³ En Chile, se define inocuidad alimentaria como “la garantía de que los alimentos no causarán daño al consumidor cuando se preparen y/o consuman de acuerdo con el uso a que se destinan” (Minsal haciendo referencia a Codex Alimentarius, 2009, p. 9).

Cual sea su definición, esta tendrá unos componentes de base compartidos. En primer lugar, la disponibilidad, entendida como el suministro adecuado de alimentos para el país, la región o localidad, sea cual sea su fuente. En segundo lugar, el acceso -uno de los puntos más importantes- se refiere a considerar si la población posee los recursos económicos o no, para adquirir o intercambiar productos alimenticios (trabajo, crédito, intercambio de servicios, etc.). En tercer lugar, el consumo, determinado por los elementos anteriores y, por las elecciones individuales y familiares en relación directa con sus percepciones y conocimientos culturales, así como la educación que se posea sobre alimentos. (CEPAL, 2012).

En consecuencia, al hablar de inseguridad alimentaria podemos encontrarnos en presencia de déficits en alguno o varios de los puntos mencionados. Para América Latina los datos señalan que el 8,4% de las mujeres se encuentran en situación de inseguridad alimentaria severa, y 6,9% los hombres. (FAO, 2018). Considerando que la alimentación como derecho, se basa en a lo menos tres textos⁴, podemos plantear que la relevancia del problema está consensuada y cabe reflexionar e identificar los motivos por los cuales esta situación persiste. Así como los impedimentos que no permiten acabar con ella.

En los países en desarrollo van en aumento los reportes sobre población de estratos bajos con enfermedades coronarias y diabetes. (CEPAL, 2012). Otros estudios señalan, que en algunos de estos países la obesidad se presenta mayormente en la población pobre y con menor educación. Así como el aumento de enfermedades crónicas (Fonseca, Patiño y Herrán, 2013). Como se puede esperar, las irregularidades en la alimentación trae serias complicaciones. Una de ellas es la malnutrición:

“Una condición fisiológica anormal causada por un consumo insuficiente, desequilibrado o excesivo de los macronutrientes que aportan energía alimentaria (hidratos de carbono, proteínas y grasas) y los micronutrientes (vitaminas y minerales) que son esenciales para el crecimiento y el desarrollo físico y cognitivo” (FAO, 2014, p.1).

⁴ Declaración Universal de Derechos Humanos (Artículo 25), 1948; Pacto Internacional de Derechos Económicos, sociales y culturales (Artículo 11), 1966; Elaboración de Directrices Voluntarias, 2004.

Sin embargo, la malnutrición por déficit puede desembocar en otras enfermedades (FAO, 2014). Es decir, la desnutrición como forma de malnutrición por déficit, no excluye la presencia de otro tipo de enfermedades.

Si bien el concepto desnutrición se ha ligado reiteradamente a una crisis alimentaria severa, el caso de Chile se aleja de aquello, ya que existe una transformación de la problemática situándose con fuerza la obesidad en el panorama y en la crisis nacional. Además, recientemente se ha planteado que “la carencia de micronutrientes, conocida también como hambre “oculta” es otro de los desafíos nutricionales que enfrenta América Latina (...) el déficit de vitaminas y minerales es menos visible, pero sus consecuencias tienen graves implicaciones para la salud y el desarrollo” (FAO, 2018, p. 21). En consecuencia, la malnutrición es un problema que se puede manifestar de muchas maneras y que conlleva distintas dificultades fisiológicas.

En cuanto a las cifras actuales, la inseguridad alimentaria, que recoge información asociada a la calidad y cantidad de alimentación, alcanza a 0,8 millones de personas. (FAO, 2018). Así, este indicador forma parte del objetivo 2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el cual señala: “Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible” (FAO, 2018, p. 1).

Si bien en Chile las cifras de inseguridad y deficiencias alimentarias severas no son tan elevadas, la malnutrición se ha posicionado de manera alarmante, estando ambas en directa relación a pesar de no ser lo mismo. Ésta, se encuentra condicionada por unas determinadas estructuras de producción y de la oferta/disponibilidad derivada de ella, como por la posibilidad de acceso. A todo lo anterior, en este trabajo le llamaremos *crisis alimentaria*. En otras palabras, es el resultado de: 1) la reorganización productiva que se visibiliza en un nuevo régimen alimentario; 2) la modificación en la disponibilidad de alimentos para sus habitantes; 3) la transformación de sus lógicas de adquisición 4) el aumento desenfrenado de la malnutrición. Esto daría pie a una mayor inseguridad alimentaria que la establecida. El aumento de las enfermedades son uno de los efectos tangibles de ella y la explotación de la deuda.

Respecto a la obesidad y el sobrepeso, además de Chile, otros datos señalan que el problema es una situación que se extiende a toda la población:

“Mientras que la desnutrición sigue siendo un problema generalizado en los países más pobres, la prevalencia mundial de sobrepeso y obesidad ha aumentado en todas las regiones, pasando del 24 a 34 por ciento entre 1980 y 2008. El sobrepeso y la obesidad incrementan el riesgo de enfermedades no transmisibles, como las enfermedades cardiovasculares, diabetes, algunos tipos de cáncer y la osteoartritis, lo que representa una amenaza importante para la salud pública” (FAO, 2014).

Es necesario entender por qué la desnutrición, la carencia de micronutrientes, el sobrepeso y la obesidad afectan en forma diferenciada a las personas de menores ingresos (FAO, 2018, p. 6). Sin embargo, el fenómeno de la obesidad y sobrepeso es más reciente, y el hecho de que aumenten las cifras de padecimiento y enfermedades asociadas en este estrato, nos invita a cuestionarnos las condiciones que los llevan a esa situación.

9.3 Dominación y poder

Considerando todo lo propuesto, surge el concepto de dominación entregado por Weber, ya que existe una relación primero de acreedor-deudor por el lado de las finanzas, y por otro, de vendedor-cliente por el lado de la alimentación. Para entender lo que menciona el autor con respecto al poder, es necesario, expresar que entiende por dominación. En su libro Sociología del Poder, menciona que:

“Llamamos Herrschaft (dominación), de acuerdo con la definición dada en conceptos sociológicos fundamentales, a la probabilidad de que, en un grupo determinado de personas, determinadas órdenes, o todas las órdenes, encuentren obediencia. No es, por tanto, la probabilidad de ejercer un “poder” o una “influencia” sobre los demás”. (Weber, 2012, p. 69).

Weber explica que la dominación se puede dar cuando las personas obedecen en algún grado este tipo de órdenes o reglas. Además, que éstas pueden ser aceptadas por distintos motivos. La dominación puede ser racional, por ejemplo, en el caso de las tarjetas de crédito, los bancos o instituciones financieras no obligan

a las personas a que firmen un contrato con ellos, los pueden persuadir, pero no los amenazan. Las personas deciden por mutuo propio hacerse parte de ese contrato.

Weber menciona que es importante que por lo menos las personas creen que existe un control por parte de las instituciones si es que el dominado decide no obedecer las condiciones pactadas con anterioridad.

“La dominación necesita en términos generales que se de una probabilidad segura de que va a haber una acción por parte de determinadas personas obedientes, con la intención expresa de ejecutar sus instrucciones generales y sus órdenes concretas” (Weber, 2012. p. 70).

Esta dominación en el ámbito financiero chileno se da con el sistema DICOM⁵, lo que le cierra las puertas a un cliente dentro de lo financiero y laboral en caso de no cumplir lo pactado. Algo que en el sistema capitalista que existe hoy en día es muy difícil de sobrellevar.

Lo interesante de esto, es que la idea de la deuda está tan instaurada en el sistema actual, que las personas justifican esto aceptando como una buena práctica el sistema de deudas. Esto se puede observar en el texto de Marambio (2018), cuando expone algunos de los relatos a personas entrevistadas sobre el tema de la deuda y el crédito.

“Tenía todas las cosas financieras funcionando bien, pero tarde o temprano, la máquina me atrapó y me castigaron. Sin embargo, el próximo año, estaré limpia, y podré volver a pedir más crédito, por que no se puede estar fuera de eso (el crédito), si quieres tener auto, casa, educación, cosas... cómo se vive ahora” (Marambio, 2018. p. 90)

Como se había mencionado, la posibilidad de adquirir un crédito en el formato que sea abre las posibilidades de movilidad social. Bajo esta premisa es que podemos encontrar en Weber como articular la relación entre clase y deuda. En su libro *Estructura del poder* (1977), menciona que el concepto de clase tiene entre sus

⁵ Directorio de información Comercial. Funciona para que los bancos e instituciones financieras puedan evaluar a sus potenciales clientes (Belenguer, 2016).

características que el tipo de oportunidad que tiene el individuo en el mercado es aquello que lo condiciona. Por lo que, de cierta manera “situación de clase” sería equivalente a “situación de mercado” (Weber, 1977). Al respecto comenta que:

“La relación acreedor- deudor sólo posibilita la emergencia de “situaciones de clase” en aquellas ciudades en las que una plutocracia genera un “mercado de crédito, por incipiente que sea, con tasas de interés reguladas según el monto del préstamo y, de hecho, con una monopolización de estos. Así comienzan las luchas de clases” (Weber, 1977. p. 49).

Las luchas de clases se comienzan a ver desde el mercado del crédito. Es en ese momento en que se define quién tiene la capacidad de pagar y quién no. Al existir la posibilidad de un crédito, las personas deciden tomarlo para obtener un mayor poder adquisitivo, pero se van quedando con una deuda de la cual no pueden salir.

9.4 Subjetividad y consumo.

En primer lugar, en el pasado se recalcó mucho la separación entre lo económico y lo social. Como mencionamos anteriormente, esta idea se ha confrontado. Así, la autora Viviana Zelizer señala: “cuestiono la narrativa tradicional neoclásica en la que el mundo de la economía y el mundo de las relaciones sociales permanecen inevitablemente separados” (Zelizer, 2007, p. 92). Plantea, por el contrario, que tienen relación en la medida que se retroalimentan: corporaciones con fenómenos como las economías de hogares o los microcréditos (Zelizer, 2007).

Si centramos nuestra atención en el último punto, ha sido vasto el despliegue de las deudas en el último periodo. Con ello, autores han estudiado en profundidad los factores relacionados. Señala Bauman, que los créditos de consumo ya no son apreciados como algo negativo, pues, al contrario, se vuelve un estilo de vida aceptable (Bauman, 2007). En este último sentido, “aquello que definimos como economía sería lisa y llanamente imposible sin la producción y el control de la subjetividad y de sus formas de vida” (Lazzarato, 2010, p. 41).

A su vez, Lazzarato (2010) señala que la “fabricación de la deuda” como relación asimétrica entre acreedor y deudor significa para el primero “interés” y para el

segundo “deuda” derechamente, y que, además, funciona como mecanismo de redistribución del ingreso en la medida que atenúa los problemas de carencias sociales implícitamente, convirtiéndose en una función empresarial que produce subjetividades y modalidades de existencia. En el mismo sentido “la forma en que esta sociedad moldea a sus integrantes está regida, ante todo y, en primer lugar, por la necesidad de desempeñar ese papel; la norma que les impone, la de tener capacidad y voluntad de consumir” (Bauman, 1999, p. 44).

A consecuencia de lo anterior, existen condiciones morales que obligan a las personas a pagar sus deudas y castigan a quienes no las pagan. Al respecto, Graeber (2012) menciona que:

“La razón por la que es tan poderosa (la deuda) es que no se trata de una declaración económica: es una declaración moral. Al fin y al cabo, ¿no trata la moral, esencialmente, de pagar las propias deudas? Dar a la gente lo que le toca. Aceptar las propias responsabilidades. Cumplir con las obligaciones con respecto a los demás como esperaríamos que los demás las cumplieran hacia nosotros. ¿Qué mejor ejemplo de eludir las propias responsabilidades que renegar una promesa, o rehusar pagar una deuda? (Graeber, 2012, p. 11)

Así, la tan repetida aseveración de que “este es un país libre” significa lo siguiente: el tipo de vida que uno desea vivir, como decide vivirla y qué elecciones hace para lograrlo dependen de uno, y es uno el único culpable si todo eso no conduce a la tan añorada felicidad” (Bauman, 2007, p. 121). Pero esto hace caso omiso tanto a la imposición cultural-económica, como al contexto que forma al individuo y del cual no puede despojarse. Reafirma Lazzarato (2010) la deuda se manifiesta como si no conllevara presión ni se ejerciera por ideología, el deudor es “libre”.

En este sentido, para el caso de la alimentación, el acceso está condicionado por el ingreso y la capacidad de endeudamiento. De esta manera, los individuos no se encuentran en igualdad de condiciones para adquirir bienes básicos y productos alimenticios. La obtención de beneficio con la deuda (Lazzarato, 2010), no logra satisfacer todas las subjetividades. Como resultado, “el rendimiento consumista se convierte en el principal factor de estratificación y en el criterio fundamental de

inclusión y exclusión, a la vez que marcan la distribución de la estima o el estigma social” (Bauman, 2007, p. 78).

10. Metodología:

A raíz de la ausencia de un análisis conjunto del nexo deuda/alimentos, este trabajo supuso un desafío metodológico. Por ello, se desarrolló un diseño metodológico mixto basado en la triangulación entre métodos, entendida como “una forma más sofisticada de combinar triangulación de métodos disímiles para iluminar la misma clase de fenómenos (...) las flaquezas de un método constituyen las fortalezas de otro” (Arias, 2000, p. 7).

En primer lugar, se utilizó la metodología cuantitativa debido a que el presente, es un estudio correlacional que busca especificar las principales características de los fenómenos abordados. “Tradicionalmente se ha definido a la metodología cuantitativa como un “paradigma”, es decir, como un modelo integral sobre cómo realizar la investigación científica y cómo interpretar sus resultados” (Canales, 2006, p. 32). Los fenómenos se estudiaron -en parte- bajo este modelo, de manera deductiva, se busca comprender desde la estructura y esto es lo que creemos conveniente para el tema desplegado.

Simultáneamente, utilizamos la metodología cualitativa. “La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante” (Martínez, 2006, p. 128). Así nuestro estudio, desde enfoque inductivo, fue capaz de enriquecer el trabajo de medir la realidad social aportando la visión vivencial que nace desde los individuos inmersos en el fenómeno de estudio, sobre lo que conllevan las reconfiguraciones sociales y lo que, para ellos, significan en la actualidad.

Para responder a los objetivos de la investigación, fue necesaria esta simultaneidad de métodos. Primero, porque para un análisis global y significativo, no existen bases de datos que aborden directamente la intersección de estos dos fenómenos en el país. Segundo, porque debido a la dimensión que aborda la dominación y subjetividad es imprescindible un enfoque cualitativo. En esta innovación

metodológica surge el aporte a una problemática inexplorada. Es en el encuentro de ambas perspectivas donde se resuelve la inquietud de este trabajo.

Recolección de datos:

Para reunir los datos necesarios a fin de responder los objetivos de esta investigación, resultó útil utilizar instrumentos de medición que permiten generar una mirada amplia del problema de estudio. Es por esto, que en un primer lugar se utilizaron encuestas.

Este instrumento de medición nos resulta esencial. Gracias a la magnitud de la muestra, nos entrega la posibilidad de inferir acerca de la población. Además, la gran extensión a nivel país del tema de estudio, y su similitud con otros casos (por ejemplo, otras casas comerciales) o situaciones similares en otros países, dan la posibilidad de extrapolar los resultados. Las preguntas son el desglose de los conceptos utilizados en esta investigación, ellas nos entregarán los indicadores necesarios para el posterior análisis. Estos “indican o son indicios de otras variables más generales, y por ello de su existencia se puede inferir la concurrencia de dichas variables más abstractas de las que son signo y con las que están relacionadas” (Sierra Bravo, 1994, p. 112).

Por otro lado, la entrevista semiestructurada nos da la oportunidad de recopilar la información necesaria para cubrir el fenómeno de estudio. Tener una pauta permite guiar el tema a fin de resolver las inquietudes necesarias para responder a los objetivos. Creemos que para el estudio de las significaciones que yacen en las subjetividades es conveniente utilizar esta modalidad. Además, que sea semiestructurada permite tener un margen de flexibilidad con el entrevistado.

Es necesaria la utilización de estos dos métodos de investigación ya que los objetivos de la investigación contemplan, por un lado, la problematización que pueden realizar las personas sobre la utilización de tarjetas de crédito en la malnutrición existente, por lo que es importante el discurso que pueden entregar; y por otro lado, la necesidad de generar una base de datos que nos permita visibilizar

el problema desde un punto de vista más masivo, con cruce de variables que generan una apertura en cuanto a la información recolectada.

Estudio de caso:

Esta investigación considera un estudio de caso, el cual es entendido como una “forma particular de ver el caso como un todo: su contexto y sus límites, con análisis intensivo del caso o casos colectivos, y siempre bajo la concepción de su idiosincrasia y sin generalización.” (Urra, et al. 2014. p. 131) Es decir, se realizó un estudio exhaustivo a un caso particular para poder entender la relación entre la entrega de tarjetas de crédito de entidades financieras no bancarias, con los problemas actuales de malnutrición e inseguridad alimentaria.

El estudio de caso se hizo con Walmart Chile. Esta multinacional, nos es útil ya que es una de las cadenas de supermercado más grande del país y además, cuenta con servicios financieros que les permite a las personas acceder a tarjetas de crédito con una cantidad no muy grande de requisitos.

Desde la información que entrega la Superintendencia de Bancos e Instituciones financieras, podemos dar cuenta que la marca Walmart Chile, en sus distintas modalidades contaba con un total de 1.420.885 tarjetas de crédito vigentes para febrero del 2019. Este número sin duda es alto y por lo tanto, se puede utilizar como una fuente de información válida para responder a nuestra pregunta de investigación desde este tipo de técnica.

Es importante señalar de todas maneras, que, si bien se estudió específicamente Walmart Chile, los instrumentos de recolección fueron aplicados particularmente en la comuna de Maipú, ya que existen 5 hiper Líder en dicha comuna que cuentan con servicios financieros, 3 express Líder, 2 Super Bodega ACuenta y 10 Ekono. Esta comuna, cuenta con un 32,4% de obesidad en menores de 6 años⁶ y un 5,2% de pobreza por ingreso, además el 20% de su población total cuenta con tarjeta de

⁶ Se tiene información fidedigna solamente de aquellos niños que asisten al control sano. No existe un registro estatal en donde se encuentren los índices de obesidad, sobrepeso, entre otros del total de la población chilena.

crédito no bancaria (104.136 personas de una población de 521.627 (Casen, 2017)), por lo que es posible encontrar una muestra representativa que responda a los instrumentos aplicados.

Muestra:

Se utilizó una muestra específica que conoce el caso de estudio desde distintas perspectivas, según nuestro interés. La muestra de las encuestas fue intencional, es decir, fue seleccionada según algunas características específicas que son necesarias para nuestro estudio. En este caso, fue excluyente que las personas tuvieran tarjeta de crédito de Líder y que, además, fueran clientes de esta cadena de supermercados. En cuanto a la cantidad de personas que fueron encuestadas, se consideró como población total las personas que cuentan con tarjeta de crédito en la comuna de Maipú (104.136, CASEN 2017) y al calcularlo según la afijación muestral da un total de 384 encuestas. Éstas se realizaron de manera presencial, dirigidas por el encuestador, en hot-point y, con preguntas cerradas y semiabiertas.

Para la selección de las personas a entrevistar se seleccionaron 8 personas que cumplieran con los requisitos establecidos. Las entrevistas se realizaron a clientes de Líder que cumplieran como requisito mínimo tener la tarjeta Lider MasterCard. Además, pertenecer a los grupos de medios y bajos ingresos. Este estudio considerará dentro de esa categoría a las personas dentro de los primeros 7 deciles, quienes según la información entregada por la CASEN 2017 genera ingresos autónomos per cápita de hasta \$321.834. A estas personas llegamos a través del sistema bola de nieve.

Plan de análisis encuesta:

Objetivo	Análisis	Variables
Determinar las consecuencias de la deuda como recurso en el gasto de los hogares	Análisis univariado	Gasto en alimentación Ingresos (recodificados en deciles) Cantidad de tarjetas Carga financiera Gasto en alimentación (aumento)
Comprender cómo la oferta alimentaria que entregan los supermercados impacta en la salud de las personas de bajos ingresos	Análisis univariado	Presencia de enfermedades Tipo de enfermedad Lugar de compra
	Análisis bivariado Estadístico Chi Cuadrado	Presencia de personas con enfermedades alimentarias con: - consumo de comida chatarra - el mejoramiento de la alimentación
	Índice	Calificación de la disponibilidad de los diferentes grupos de alimentos
Evaluar las prácticas y significaciones de consumo - alimentación de las personas que adquieren tarjetas de crédito, en la comuna de Maipú	Análisis descriptivos	Gasto del hogar Gasto en alimentación Variedad en la alimentación Mayor gasto de la tarjeta Consumo de comida chatarra Consumo de alimentos con sellos

[1] Estadístico Chi Cuadrado, véase más en http://www.ub.edu/aplica_infor/spss/cap5-2.htm

Plan de análisis de entrevista:

Para esta sección, utilizamos el tipo de análisis de material narrativo. Según Bernasconi (2011) “lo que se narra es inseparable de las condiciones de producción de la narración, así como de los propósitos que la inducen” (Bernasconi, 2011, p. 12). Con esto, se puede dilucidar el contexto que envuelve y en el que se desenvuelven las personas, factor importante dentro de nuestra investigación. Para el fin de esta, lo que se buscó es generar una información que nos permita entender, considerando la visión del cliente, su relación con los modelos de consumo, el significado que otorgan a la deuda, sus percepciones y preferencias en cuanto a la alimentación.

Además, el autor menciona que, “el análisis narrativo constituye una alternativa a las interpretaciones más tradicionales que del ser humano hacen las ciencias sociales, aquellas que tienden a abstraer al sujeto de su contexto más que analizarlo como parte de él” (Bernasconi, 2011, p. 20). Esto nos permitirá interpretar lo entregado por los entrevistados y entender cómo desde su situación pueden problematizar lo conversado.

11. Aspectos éticos y trabajo de campo

Dentro de la investigación está contemplado un enfoque metodológico mixto, en donde se realizaron encuestas y entrevistas, que por su naturaleza tienen distintas características y así maneras de ser trabajadas. En ambas situaciones se realizó una introducción a las personas que estuvieron dispuestas a participar del estudio para dar una mayor claridad sobre lo que buscamos investigar.

Al trabajar con un sector de la población con menores recursos socioeconómicos, y sobre temáticas sensibles como lo son la malnutrición y la deuda, es que las encuestas se realizaron de manera presencial para tener una mayor cercanía con las personas. Además, se utilizó un formato impreso lo que no generó un distanciamiento por algún tipo de tecnología que se podría haber utilizado.

En el caso de las entrevistas, y cómo se entrevistó a las personas que cumplían los mismos requisitos que las encuestas, se buscó un lugar óptimo en donde se sintieran cómodos y con la menor presión posible sobre la manera en que deben responder, para así poder recopilar una información con mayor validez. Dada la situación del momento en el estallido social, realizamos algunas entrevistas telefónicas ya que era difícil poder reunirse.

En cuanto al tiempo de investigación, consideramos un total de 15 minutos por encuesta realizada y una hora por cada entrevista, esto se traduce en un total de al menos 172 horas de trabajo de campo, distribuidas en un periodo de 5 semanas para la realización de las encuestas y 2 semanas para las entrevistas.

12. Resultados

En primer lugar, para abordar la relación entre el masivo acceso a tarjetas de crédito, particularmente, de casas comerciales y los problemas asociados a lo que se definió como *crisis alimentaria*, es importante describir el perfil de las personas a las que nos estamos refiriendo:

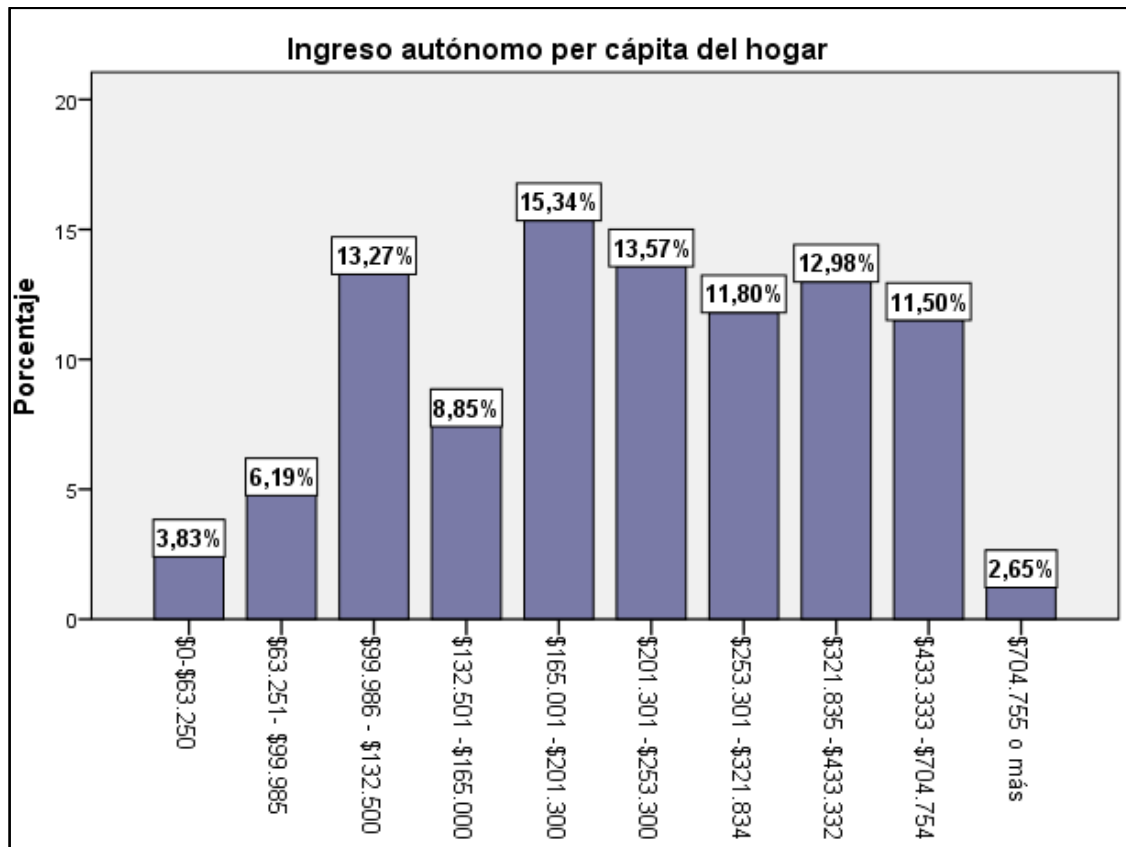


Gráfico 1.

Para estudiar a los estratos medios bajos y bajos, se calcularon del total de la muestra, los deciles mediante el ingreso autónomo per cápita del hogar. Se puede ver que en los grupos extremos se concentró el menor porcentaje de personas (deciles 1º, 2º y 10º). Al contrario, la mayoría de los encuestados se concentraron entre el decil 3º y 9º, que es un rango entre \$99.986 a \$704.754 de ingreso per cápita. Para esta investigación, se consideraron los deciles desde el 1º al 7º. Esto es, el 72,9% de la muestra, dejando el resto de los casos fuera.

Al caracterizar el perfil de los usuarios, respecto al sexo, la muestra resultó mayoritariamente en mujeres (Anexo 1). Esto resulta interesante pues existió un mayor flujo de éstas en el supermercado, que se debe, en parte, a que son ellas quienes suelen manejar la economía del hogar. Respecto al tramo etario la mayoría se encuentra entre los 40 y 61 años (Anexo 2), y en cuanto a la actividad casi el 50% son trabajadores/as dependientes, un 18% trabajadores/as independientes, un 22% dueños/as de casa y, el porcentaje restante jubilados y otros (Anexo 3).

¿Cuántas tarjetas de crédito posee?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	una	77	31,2	31,2	31,2
	dos	68	27,5	27,5	58,7
	tres	53	21,5	21,5	80,2
	más de tres	49	19,8	19,8	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Tabla 2.

Respecto a las tarjetas de crédito, el 31,2% posee solo una, 27,5% posee dos, 21,5% posee tres, y finalmente, el 19,8% posee más de tres; esto demuestra como la financiarización mediante sus mecanismos ha logrado posicionarse como una herramienta real en la planificación de la economía doméstica. Se puede pensar que dentro de las causas de este progresivo aumento, se encuentran el alto costo de vida actual y las exigencias que conlleva, tanto para la subsistencia como para tener un nivel de vida socialmente aceptable.

Tabla cruzada Deciles socioeconómicos* ¿Cuántas tarjetas de crédito posee?							
% dentro de ¿Cuántas tarjetas de crédito posee?							
		¿Cuántas tarjetas de crédito posee?					
		una	dos	tres	más de tres	ns/nr	Total
Deciles socioeconómicos	1,00	17,9%	15,2%	15,8%	29,8%	100,0%	20,2%
	2,00	7,7%	4,5%	1,8%			4,0%
	3,00	17,9%	10,6%	5,3%	6,4%		10,7%
	4,00	10,3%	16,7%	8,8%	12,8%		11,9%
	5,00	15,4%	10,6%	10,5%	8,5%		11,5%
	6,00	7,7%	6,1%	21,1%	12,8%		11,1%
	7,00	23,1%	36,4%	36,8%	29,8%		30,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 3.

Al analizar según estratos, son los deciles 1 y 7 los que presentan mayores porcentajes en la categoría más de tres tarjetas de crédito. Esto se puede explicar con el efecto herradura en donde los deciles más bajos a causa de la poca educación financiera que reciben y entendiendo que ya están inmersos en este sistema en donde es difícil salir deciden tomar más tarjetas de crédito ya que no significan un cambio sustancial en sus economías.

Por otro lado, los deciles más altos, al tener una mayor educación financiera, o al tener un mayor poder adquisitivo deciden tomar más tarjetas ya que eventualmente podrían pagar los intereses y manejarlas de mejor manera. Esto deja a los deciles del medio en una posición en donde deciden optar menos a estos tipos de tarjeta.

Esto demuestra que no hay una correlación ni positiva, ni negativa pero si existe una implicancia del decil de pertenencia en la cantidad de tarjetas que las personas adquieren entendiendo las necesidades económicas a las que se enfrentan.

Por otro lado, consideramos importante estudiar también en que banco o institución financiera tienen las personas otras tarjetas de crédito (además de la Líder). En la encuesta preguntamos por distintos bancos, de los resultados se puede apreciar que el 30% tiene tarjeta Cencosud; el 38,1% tarjeta CMR Falabella; el 20,2% tarjeta del Banco Estado; un 7,7% en el Banco de Chile; un 4,5% en el Banco Santander

y un 2% en el BBVA (Anexo 4). Con estos datos podemos establecer que la deuda se ha posicionado como un modo de pago para las grandes masas, por lo que hoy en día prácticamente cualquier persona puede optar a un crédito. Esto ha tenido consecuencias negativas ya que no existe una educación financiera adecuada para que las personas puedan tomar las mejores decisiones. Se ha generado una dependencia con la tarjeta Líder, lo que creemos se puede extrapolar a otras tarjetas y otras comunas.

De lo anterior, se desprende que existe una mayor tendencia a que las personas que tienen tarjeta Líder obtengan también tarjetas de instituciones o bancos relacionados con el Retail, como lo sería la tarjeta de CMR con el supermercado Tottus o Cencosud con Santa Isabel o Jumbo, como se puede apreciar en la siguiente cita:

“Claro, todo va subiendo. ¿Y por qué optó en un primer lugar por la tarjeta de crédito de supermercado y no una de banco tradicional por así decirlo?”

Porque yo no tengo acceso a esas cosas, porque yo no tengo contrato, entonces al no tener contrato yo soy invisible para el banco” (Francisca, 59 años. Maipú).

Como se menciona en la cita anterior, existe la sensación de que las tarjetas que históricamente han sido de empresas Retail (CMR Falabella hoy en día funciona como banco) son de mayor acceso para las personas con menores recursos económicos.

A su vez, al indagar en los discursos, dimos con que las personas tenían mucho que decir sobre estas altas cifras. Para los entrevistados, la dimensión “endeudamiento” era algo que tenía muchas implicancias en sus vidas, tanto positivas como negativas. Un recurso clave para suplir sus necesidades y un factor transversal. Como señala Elena, la ayuda a solventar todas las dimensiones económicas de su vida

“Yo... o sea... en honor a la verdad, si... para mí es muy importante. Por eso tengo una sola, porque sino tendría millones de deudas jajaja (...) la ocupo harto, para todo” (Elena, 45 años, Maipú).

Esta dependencia, se puede ver desde la dimensión de poder que plantea Max Weber, la relación acreedor-deudor es tan fuerte que el primero se vuelve un factor determinante y necesario para el segundo. En el caso de Walmart, y de otras cadenas que funcionan como Retail e instituciones financieras, existe un poder aún más fuerte por estar el deudor -que es a la vez comprador- en una situación de subordinación doble.

Esto reafirma nuestra hipótesis de que mediante la financiarización se consolidan los sistemas agroalimentarios modernos que buscan un mayor gasto por parte de las personas en empresas claves que mantienen el control del mercado, la fidelización de clientes es un claro ejemplo.

Carga financiera recodificada					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1-50%	78	31,6	59,5	59,5
	51-100%	44	17,8	33,6	93,1
	101% o más	9	3,6	6,9	100,0
	Total	131	53,0	100,0	
Perdidos	Sistema	116	47,0		
Total		247	100,0		

Tabla 4.

El nivel de endeudamiento se calculó mediante la carga financiera⁷. Existió un número amplio de personas que se negó a comunicar su ingreso, por lo cual existen muchos casos perdidos. Sin embargo, se puede apreciar que del 53% de encuestados que sí quiso comunicar su ingreso, el 31,6% tiene una carga de hasta un 50% de su sueldo. Un 17,8% una carga financiera que ronda entre el 51-100%. Existe otro 3,6% que mantiene una carga financiera mayor a su ingreso mensual.

⁷ Porcentaje del sueldo que se destina al pago de obligaciones financieras. Véase: https://www.sbif.cl/sbifweb3/internet/archivos/publicacion_11891.pdf

Esto no deja de ser importante considerando que la carga financiera corresponde al porcentaje del sueldo que las personas destinan al pago de deudas.

Considerando estos datos, el concepto de financiarización se materializa con gran fuerza en los estratos más bajos. Debido a que las cargas financieras ocupan un importante porcentaje de los sueldos, lo que indica que el “préstamo” como mecanismo de adquisición de bienes y servicios se sistematizó como modo de vida, teniendo como resultado en los individuos más opciones de acceder a las alternativas que ofrecen las grandes empresas predominantes, lo que ocasiona de igual manera una dependencia de las personas a este tipo de crédito para costear sus gastos mensuales.

Respecto a las principales categorías en las que ocupan la tarjeta, de todos los encuestados, en primer lugar, resaltó el 66,8% que señaló destinarla a alimentación (anexo 5), en segundo lugar, el 33,6% que la destina a ropa (anexo 6), y en tercer lugar, el 19,4% en tecnología (anexo 7). De esto podemos observar que un alto porcentaje menciona gastar el cupo de su tarjeta Líder en compras de alimentos, visibilizando una vez más el problema de cómo se está financiando la comida en el país. Se puede dilucidar que la deuda tiene una consecuencia negativa en el gasto de los hogares pensando en el largo plazo. La carga financiera es alta en la mayoría de los casos, las personas están destinando gran parte de su ingreso mensual al pago de deudas, lo que acorta su disponibilidad de recursos económicos. Es por esto, que la financiarización surge como una nueva forma de aumentar los capitales de grandes empresas a un bajo costo pero que tiene grandes repercusiones en la economía del hogar.

Respecto a la dimensión alimentaria, la deuda también ha permitido ver cambios. Lo siguiente se complementa con lo señalado anteriormente:

Considera que su gasto en alimentación ha aumentado desde que posee tarjeta?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	99	39,3	39,3	39,3
	no	151	59,9	59,9	99,2
	ns/nr	2	,8	,8	100,0
	Total	252	100,0	100,0	

Tabla 5.

En esta pregunta, una parte importante contestó que “sí” al aumento del gasto en alimentación producto del acceso a la tarjeta, esto es un 39,3%. Esto demuestra el aumento del uso del crédito para acceder al sustento alimentario. Sin embargo, creemos que esto se aleja de un acceso adecuado a la alimentación, pues la Seguridad Alimentaria, cuestionando lo que señala la CEPAL, no puede depender de la deuda, que en consecuencia, conlleva un costo mayor aún a largo plazo.

“Yo creo que lo que está pasando es que la alimentación es una necesidad primordial y las personas hoy en día dado el sueldo mínimo que existe las personas no están asegurando lo mínimo en una existencia, ¿ya? de modo que llega a un mecanismo perverso que desencadena este vicio, de que se esté utilizando como... porque es un vicio” (Experta en Sociología de la Alimentación).

Como se menciona en la cita anterior, y viéndolo desde el punto de vista de la alimentación, existe la idea de que las personas de bajos recursos económicos o al menos parte de ellas, se encuentran forzadas en cierta medida a utilizar estos medios para poder adquirir alimentos durante el mes ya que los sueldos no les permiten solventar totalmente, o como ellos quisieran, sus necesidades básicas.

La deuda es uno de los principales factores de la economía de las familias chilenas hoy en día. Entendiendo que existe un gran mercado de tarjetas de crédito entregadas por empresas que también tienen supermercados y manejan las opciones de compra de alimentos de las personas, es importante entender cómo la

deuda y las formas de financiamiento afecta en la salud de las personas desde la oferta alimentaria a la cual se ven enfrentados.

Respecto al impacto de la oferta alimentaria entregada por los supermercados en la salud de las personas de menores ingresos, los resultados demostraron que el 85% de los encuestados señaló tener o haber tenido él o alguien de su familia alguna enfermedad relacionada con la alimentación, tal como obesidad, sobrepeso, déficit nutricional, diabetes, hipertensión, hígado graso, anemia y/o osteoporosis.

¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	209	84,6	84,6	84,6
	no	37	15,0	15,0	99,6
	Ns/Nr	1	,4	,4	100,0
Total		247	100,0	100,0	

Tabla 6.

Respecto a las cifras que más destacaron, en primer lugar, fue el sobrepeso con una alta presencia de 53,44%. Luego, la obesidad con un 28,74%, la hipertensión con un 50,62% y la diabetes con un 26,72%. En el caso de las últimas dos enfermedades, es preocupante el alto número de personas que sufren de hipertensión, ya que como señalamos en los antecedentes, es una de las principales causas de muerte junto a la diabetes.

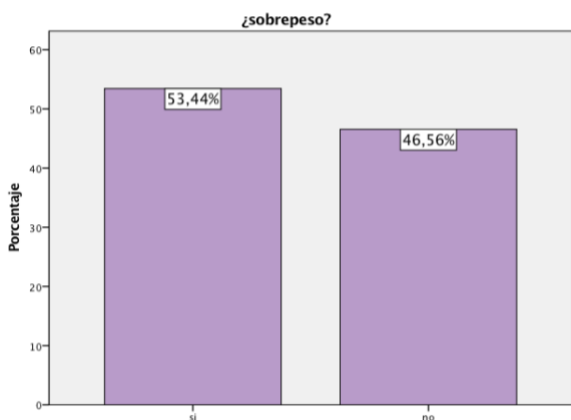


Gráfico 2

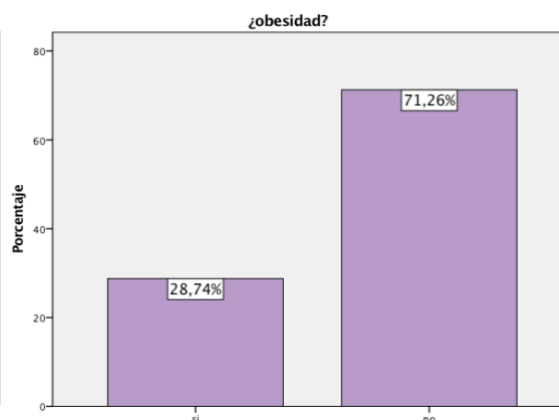


Gráfico 3

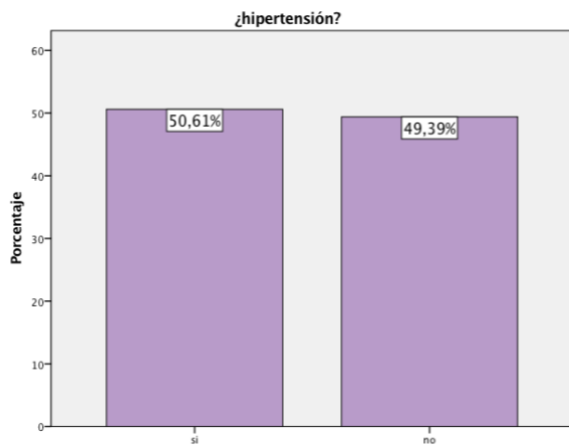


Gráfico 4.

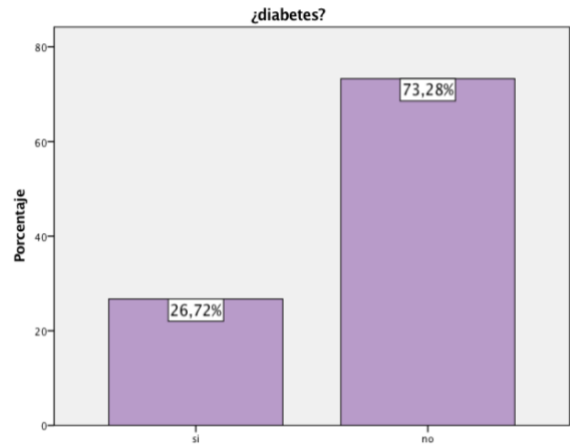


Gráfico 5.

En relación con el resto de las enfermedades, la presencia de hígado graso obtuvo un 22,7%. Por otra parte, el déficit nutricional se situó en un 5,7%, la anemia en 12,1% y la osteoporosis con un 14,6% (Anexo 8).

Esta información coincide con lo que se ha reiterado anteriormente en este trabajo. Los problemas de malnutrición que se han presentado en Chile y el mundo en las últimas décadas ya no se asocian solamente a déficit nutricional, más bien se presencia un cambio abrupto donde el exceso de peso, y las enfermedades vinculadas a ello, han aumentado radicalmente. Si bien, algunas de estas enfermedades no presentan como causa única el exceso de peso, este es un importante factor de riesgo.

Otra evidencia que refuerza nuestra hipótesis, son los lugares donde más compran los encuestados, para comprender dónde surge la relación con el mercado alimentario. Como se puede observar en la tabla 6, existe una gran tendencia al consumo en Líder y supermercados en general. Esto demuestra lo que habíamos mencionado anteriormente con la precarización de la alimentación, en el sentido de que se ha transformado el mercado, monopolizando los lugares en que las personas pueden comprar.

primer lugar donde más compra alimentos					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	almacen	5	2,0	2,0	2,0
	feria	15	6,1	6,1	8,1
	jumbo	12	4,9	4,9	13,0
	lider	123	49,8	49,8	62,8
	mayorista 10	1	,4	,4	63,2
	panaderia	1	,4	,4	63,6
	supermercado	90	36,4	36,4	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Tabla 7.

Este dato coincide con las nuevas configuraciones que conlleva el régimen alimentario actual, en donde como se había mencionado, uno de los aspectos principales es que con la capitalización de la actividad agrícola, los supermercados y su supremacía, desplazan la venta de alimentos de pequeña escala debido a la desigual competencia, lo que reconfigura las opciones de compra de las personas. Como se aprecia en la tabla, el 49,8% de los encuestados compra en primer lugar sus alimentos en Líder, otro 36,4% señaló comprar en supermercados, un 5% respondió en Jumbo y sólo pequeños porcentajes mencionaron otros lugares.

Esto da cuenta de la fidelización que se genera mediante la adquisición y uso de la tarjeta, lo que posiciona a esta cadena particularmente, como principal abastecedora de alimentos y factor importante que determina la calidad alimenticia de aquellas personas. A su vez, el otro 50% lo abarcan casi totalmente otros supermercados. Cabe mencionar que las otras grandes cadenas que predominan en Chile también prestan servicios de instituciones financieras. Esto evidencia que los procesos de producción a gran escala y quienes posteriormente los comercializan, han tomado una predominancia enorme reconfigurando las prácticas alimentarias que existían hace apenas algunas décadas atrás (ODEPA, 2002).

Dentro de los objetivos de la investigación se considera que la malnutrición de las personas es un eje fundamental desde el cual partimos suponiendo una situación de riesgo en el sentido de la alimentación. Un estudio, señala que los clientes tuvieron un mayor consumo de alimentos parcialmente procesados y altamente

procesados en supermercados a diferencia de aquellos que compraron solo en tiendas tradicionales (Asfaw, 2008). Por lo mismo es importante tener en consideración aquello como punto de referencia al momento de analizar otras variables alimentarias. Podemos ver lo siguiente,

Tabla cruzada primer lugar donde más compra alimentos* ¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?					
% dentro de primer lugar donde más compra alimentos		¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?			Total
		si	no	99	
primer lugar donde más compra alimentos	almacen	60,0%	40,0%		100,0%
	feria	80,0%	20,0%		100,0%
	jumbo	100,0%			100,0%
	lider	82,9%	16,3%	0,8%	100,0%
	mayorista 10	100,0%			100,0%
	panaderia	100,0%			100,0%
	supermercado	86,7%	13,3%		100,0%
Total		84,6%	15,0%	0,4%	100,0%

Tabla 8.

Como se puede ver en la tabla anterior, existen algunos datos interesantes que destacan como, por ejemplo, que el 82,9% de las personas que se abastecen principalmente en el supermercado Líder, tienen o han tenido ellos o alguien de su familia alguna enfermedad relacionada con la alimentación. Además, el 86,7% de las personas que mencionaron abastecerse, principalmente, en otros supermercados, tienen o han tenido ellos o alguien de su familia alguna enfermedad relacionada con la alimentación. Finalmente, de los que respondieron Jumbo, un 100% presenta o presentó alguna enfermedad.

En este sentido, uno de los entrevistados menciona que, desde su percepción, las enfermedades tienen relación con la calidad de la oferta que se presenta en los supermercados, y la diferencia de disponibilidad que existe entre distintas cadenas de Retail.

“Si tu vas a un supermercado como “penca” como quien dice, eso ya no tienen variedad en salud, tienen como para sobrevivir pero no para tu salud (...) el

helado San Francisco, marcas de helado que son menos bajas en calorías y otros que sí, los venden más para barrios más acomodados, para Maipú te venden el “Trendy”, ¿cachai? que es grasa con grasa (...) y tú lo tomas y queda así como una cuestión gelatinosa después, y tu deci ¿esta porquería me estoy comiendo? ¿cachai? ¿pero cuánto cuesta? \$1500, \$1300, la caja grande, en cambio el “San Francisco” vale \$3500 pero se deshace y sale... eh... igual queda como... es leche” (Agustín, 35 años, Maipú).

En esta cita, se puede apreciar la firmeza con que Agustín, desde su posición, asegura un acontecimiento que es parte de su entorno y de su cotidianidad, del cual es muy crítico y reflexivo, quién habla sobre qué es lo que están vendiendo los supermercados y cuál es la real calidad de la oferta alimenticia que se les presenta. Además, añade que la poca educación alimenticia que existe en el país es pésima y en los supermercados muestran cosas que no hacen muy bien, como las papas fritas u otros.

Lo anterior evidencia, por un lado, la disconformidad con la oferta alimentaria y por otro, la sensación de que existe una baja educación con respecto a una buena nutrición, lo que genera una situación que propicia la mala elección de alimentos por parte de los clientes.

La siguiente tabla muestra la relación que existe entre la frecuencia con que las personas consumen comida *chatarra* y la presencia de enfermedades relacionadas con la alimentación.

Tabla cruzada ¿Cuántas veces a la semana consume comida chatarra? ¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?					
% dentro de ¿Cuántas veces a la semana consume comida chatarra?		¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?			
		si	no	99	Total
¿Cuántas veces a la semana consume comida chatarra?	.0	82,5%	17,5%		100,0%
	.3	100,0%			100,0%
	.5	100,0%			100,0%
	1.0	85,9%	14,1%		100,0%
	2.0	85,7%	14,3%		100,0%
	2.5	100,0%			100,0%
	3.0	72,7%	27,3%		100,0%
	4.0	100,0%			100,0%
	5.0	100,0%			100,0%
	6.0	100,0%			100,0%
	7.0	50,0%		50,0%	100,0%
	14.0	100,0%			100,0%
	Total		84,6%	15,0%	0,4%

Tabla 9.

La tabla anterior presenta un chi-cuadrado $<0,05$ (Anexo 9), lo que hace significativa la intersección entre las variables. Las personas entre más comida chatarra consumen más presencia de enfermedades relacionadas con la alimentación presentan. Algo interesante a considerar en este cruce de variables es que en las respuestas de las entrevistas las personas mencionan en muchos casos no consumir de manera habitual comida chatarra. Lo mismo sucedió cuando se preguntó afuera del supermercado, lo que no coincide con la presencia de enfermedades, ni tampoco con las compras que se podía observar, donde en más de una ocasión había bebidas, papas fritas, galletas, entre otros.

Es interesante apreciar esta situación observada en el campo, ya que se genera una disociación entre lo que las personas están comprando y su discurso. A su vez, en reiteradas ocasiones, cuando los encuestados se encontraban acompañados de algún familiar, se generaba una discrepancia ante esta pregunta sobre la cantidad de veces. Se pudo observar principalmente con los niños que acompañaban a sus padres, quienes eran más sinceros a la hora de responder y aumentan los números ya entregados.

La siguiente tabla cruza las variables sobre enfermedades que ha sido utilizada con anterioridad y si el encuestado considera que su alimentación actual podría mejorar, al respecto se observa lo siguiente:

Tabla cruzada ¿Considera que su alimentación podría mejorar? ¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?						
% dentro de ¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?						
		¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene o ha tenido alguna enfermedad relacionada con la alimentación?				
		si	no	99	Total	
¿Considera que su alimentación podría mejorar?	poco	11,5%	2,7%	100,0%	10,5%	
	en parte	32,1%	48,6%		34,4%	
	en gran parte	54,5%	45,9%		53,0%	
	ns/nr	1,9%	2,7%		2,0%	
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla 12.

En esta última tabla, también se puede apreciar una significación entre las variables cruzadas con un chi-cuadrado de 0,006 (Anexo 10). Como se puede observar, de las personas que tienen o tuvieron alguna enfermedad, el 54,5% contestó que podría mejorar en gran parte, el 32,1% contestó que podría mejorar en parte, y tan solo el 11,5% dijo que podría mejorar poco. Esto demuestra que existe una idea de conciencia por parte de las personas.

Un ejemplo de esto es el caso de Elena y su hija con sobrepeso, ella dice que empezó a cuidar sus prácticas alimenticias porque su hija no cambiaba sus propias prácticas. De esta manera se genera una conciencia sobre la alimentación que aboga por mejorar las prácticas alimentarias, pero cuando ya existe alguna enfermedad dentro del hogar.

Por último, en relación con la oferta alimentaria, se creó un índice con la nota a la disponibilidad de productos en el supermercado Líder que fue utilizado como estudio de caso para ver la apreciación de las personas.

Si bien no podemos asegurar que el determinante de que las personas posean enfermedades sea la compra dentro de supermercados, si podemos evidenciar

gracias a los resultados, que son la primera fuente de la alimentación de la mayoría de las personas que forman parte de este estudio en la comuna de Maipú.

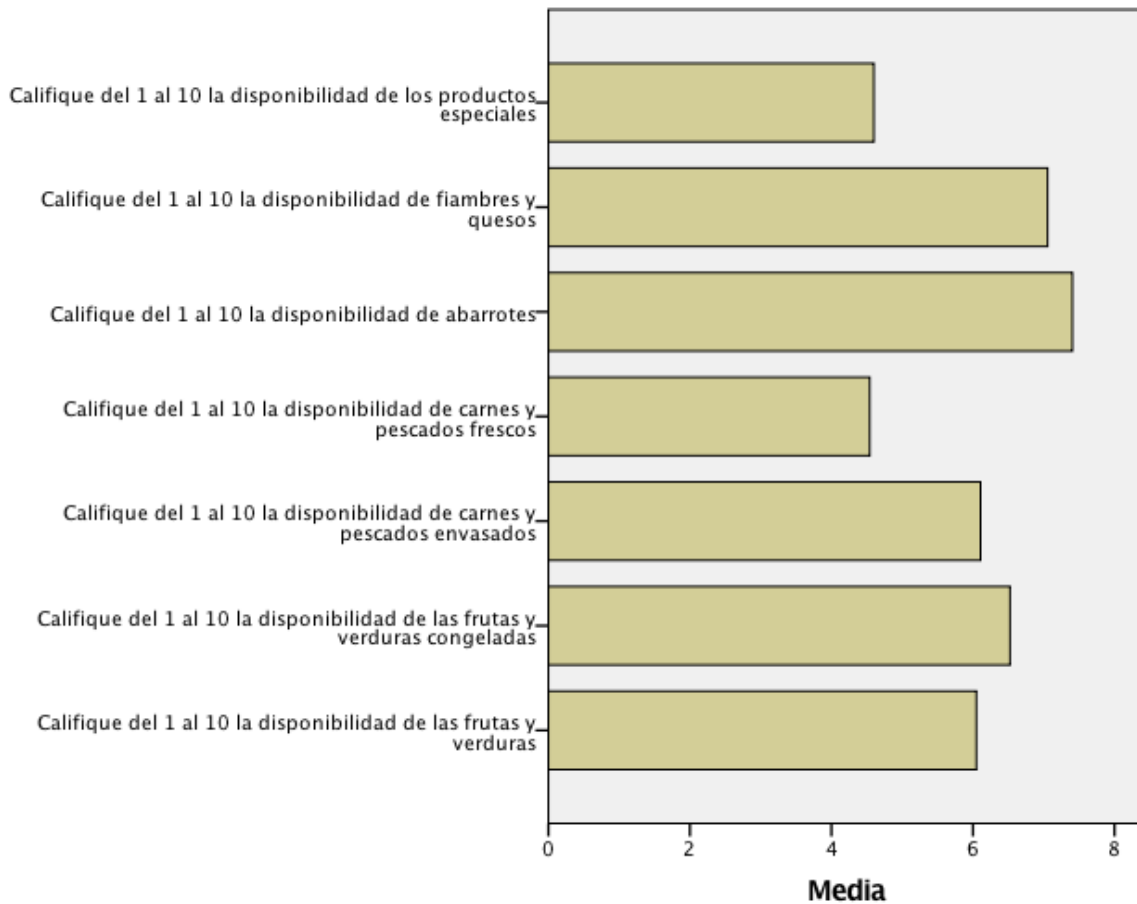


Gráfico 6

Como se ve en el gráfico, la nota más baja en una escala del 1 al 10 es de la disponibilidad de carnes y pescados frescos, y de los productos especiales⁸. Importante mencionar dentro de este punto es que el supermercado por el cual se consultó no contaba con una sección en donde se pudieran elegir carnes y pescados frescos pero aún así las personas evaluaban su disponibilidad. De todas formas, esto también puede variar porque es lo que las personas están entendiendo sobre esta categoría.

Por otro lado, la nota más alta la tiene la disponibilidad en abarrotes, algo que coincide con lo no perecible de los productos. Al respecto, Francisca comenta que:

⁸ Alimentos para diabéticos, vegetarianos, celíacos, entre otros.

“En el líder es incompleto en eso, el Líder no tiene lo que tiene el Jumbo, por ejemplo, los alimentos más rebuscados tengo que ir a buscarlos al Jumbo y ahí pago más.

¿Y como cuales?

“No se, lo mismo, las harinas pueden ser esas harinas especiales, la harina 4 ceros, todas esas cosas especiales las encuentro allí, claro no te podría decir que otra cosa más puede ser, pero al Jumbo uno se va a la segura y en el Líder no, en el Líder muchas veces uno no encuentra las cosas que quiere, y yo tengo un mega Líder aquí” (Francisca, 59 años. Maipú).

A raíz de la cita anterior, se puede apreciar la baja apreciación de disponibilidad que hay frente al supermercado Líder, lo que coincide con la información extraída desde las encuestas.

Por último, las prácticas y significaciones de consumo-alimentación de las personas que adquieren tarjetas, están mediadas por el lugar donde compran, su nivel económico, el cual determina qué productos pueden adquirir, y la oferta alimentaria a la cual son expuestos. El uso de la tarjeta representa una forma de poder adquirir bienes a los cuáles no sería posible si no tuvieran estos mecanismos de compra, pero que a su vez generan dependencia mes a mes, y entran en un sistema del cual es muy difícil salir.

Uno de los conceptos fundamentales para entender cómo funciona este sistema es el de dominación de Weber, en donde según su teoría, las personas deciden racionalmente ser parte de esta dominación. Según lo visto en la recolección de información, esto se da como una vía de escape ya que las personas no alcanzan a cubrir todas sus necesidades básicas con lo que ganan mensualmente.

En el mismo sentido, existe otro problema, como país no existe una cultura de educación financiera, lo que conlleva a que las personas adquieran servicios sin

estar informados completamente de las consecuencias en el ámbito financiero y aun así lo aceptan por los beneficios a corto plazo. Como señala un entrevistado:

“Te amarra de una manera... porque no te explica todo detenidamente. Ya... “usted va a comprar y le va a subir tanto este alimento, te va a salir tanto a fin de mes”, “si tú te demoras tanto te va a salir tanto por día” (...) debería haber más información a la gente”.

Respecto a las prácticas de alimentación, el porcentaje del ingreso total del hogar que se destina a ésta es el siguiente:

Gasto en alimentación porcentajes					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1-20%	72	29,1	31,3	31,3
	21-40%	86	34,8	37,4	68,7
	41-60%	42	17,0	18,3	87,0
	61-80%	26	10,5	11,3	98,3
	81-100%	4	1,6	1,7	100,0
	Total	230	93,1	100,0	
Perdidos	Sistema	17	6,9		
Total		247	100,0		

Tabla 11.

En la tabla anterior, se muestra el porcentaje del ingreso total familiar mensual destinado al gasto en alimentación. Como se puede observar, el 34,8% de las personas gastan entre un 21% y un 40% de su ingreso en comida. El 29,8% gastan entre el 1% y 20% en alimentación; el 17% gasta entre un 41-60%; un 10,5% gasta entre un 61-80%; por último, un 1,6% de las personas encuestadas gastan entre un 81-100% de su ingreso total en alimentación. Estas cifras demuestran el alto gasto en alimentación que deben llevar las personas en comparación a su ingreso.

Una causa del deterioro de las dietas es el consumo de productos dañinos. El 65,2% por ciento de los encuestados señaló comprar frecuentemente productos con sellos y el 32,8% dijo que no (Anexo 11). Podemos constatar que, debido a la estandarización de alimentos por parte de las agroempresas, productos altamente

procesados se encuentran presentes en gran medida en los hogares y son parte relevante de su alimentación.

Tabla cruzada ¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene alguna enfermedad relacionada con la alimentación? * ¿Compra frecuentemente productos con sellos?					
		% dentro de ¿Compra frecuentemente productos con sellos?			Total
		¿Compra frecuentemente productos con sellos?			
		si	no	ns/nr	
¿Usted o alguien que vive en su hogar tiene alguna enfermedad relacionada con la alimentación?	si	80,7%	85,7%	77,8%	82,1%
	no	18,7%	14,3%	22,2%	17,5%
	99	0,6%			0,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 12.

El 80,7% de los encuestados que contestó sí a la pregunta por enfermedades, menciona comprar frecuentemente productos con sellos. Por el contrario, sólo el 14,3% de los encuestados dice no comprar con frecuencia alimentos con sellos negros y no tener presencia de enfermedades relacionadas con la alimentación dentro del hogar. Esto es particularmente preocupante porque el consumo de alimentos que pueden ser dañinos para la salud no es ocasionalmente, *sino frecuentemente*, lo que es bastante grave en cuanto a las repercusiones.

La seguridad alimentaria es uno de los puntos claves dentro de nuestra investigación. Ya mencionados los problemas ligados al acceso y disponibilidad, otro de los puntos claves de este concepto tiene que ver con el consumo, que según lo que menciona la CEPAL (2012) se vincula con las elecciones individuales y familiares en relación con sus percepciones y conocimientos culturales así como la educación que se posea sobre alimentos. Es decir, si bien en Chile se puede observar que existe un acceso a la alimentación, las personas no están tomando las mejores decisiones nutricionales

¿Cree que su alimentación habitual en cuanto a variedad es...?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	muy poco variada	14	5,7	5,7	5,7
	poco variada	63	25,5	25,6	31,3
	variada	169	68,4	68,7	100,0
	Total	246	99,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,4		
Total		247	100,0		

Tabla

13.

Respecto a la alimentación, un total de 31,3% de las personas indicaron considerar a esta muy poco variada o poco variada. Al indagar en las razones, de los que contestaron “*poco variada*” y “*muy poco variada*”, un 39.5% indicó que la principal razón era de tiempo. Además, un 30,2% contestó que por razones económicas, lo cual refleja la presencia de inseguridad alimentaria, debido a la ausencia de medios para acceder de manera correcta a alimentos.

¿A que causa atribuye esta situación?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	razones económicas	39	30,2	30,2	30,2
	gustos personales	38	29,5	29,5	59,7
	acceso	1	,8	,8	60,5
	tiempo	51	39,5	39,5	100,0
	Total	129	100,0	100,0	

Tabla 14.

Por otra parte, en relación con el consumo, detallamos que, respecto a la disponibilidad, la mayoría de los entrevistados menciona que en por lo menos algún momento han sentido que no pueden acceder a cierto alimento por el territorio en el cual viven o por lo caro de este. En estas palabras, es posible dilucidar la segregación territorial en la distribución de los alimentos, además de cómo el dinero

es determinante en la calidad de estos, lo que afecta directamente en la dieta de los usuarios y, en este caso, es percibida con mucha claridad.

Por otro lado, una parte importante de los comentarios recibidos por los entrevistados apuntó a lo determinante que es la tarjeta en sus vidas y lo absorbente que puede llegar a ser. Esto se ve influenciado por el esfuerzo que realizan los supermercados al buscar el consumo de las personas, quienes por medio de la publicidad y las tarjetas de crédito promueven el consumo de ciertos productos. Aquí un discurso:

“La verdad es que si, es súper difícil vivir... yo creo que hay súper poca gente que vive sin una tarjeta” (Elena, 45 años, Maipú).

En este mismo sentido Lazzarato menciona que existe una postura de que las tarjetas de créditos sirven para suplir las carencias sociales básicas de las personas. Esto se atenúa en relación a los estratos sociales más bajos, ya que pueden optar a menos tarjetas de crédito, las cuales no pertenecen a los conocidos como bancos centrales, y que además, presentan altas tasa de interés.

El sentido de “no poder vivir sin una tarjeta” tiene relación con la normalización que surge de su uso. Se asume que el estilo de vida moderno incluye la necesidad de los créditos, como una nueva forma de adquisición de bienes y en donde no se piensa tanto en las consecuencias que esto trae.

“Lo, lo... complicado yo creo que es la tentación, porque uno no tiene dinero, pero sabe que está la tarjeta, y ahí...” (Elena, 45 años. Maipú).

A raíz de esto, podemos ver que el significado del dinero, por medio de la tarjeta, se transforma, pues ahora trae consigo cambios en el estado anímico de las personas, las cuales se encuentran en una posición de incertidumbre ante lo que es posible acceder y lo que no. Debido a las amplias alternativas de pago, los límites ahora se los plantea el individuo mismo, respecto a sus capacidades y siempre dentro de los límites que la misma empresa le permite, dejando de lado, en muchas ocasiones, su realidad económica. Esto tiene relación con lo mencionado sobre subjetividades, ya que Bauman menciona que el uso del crédito

hoy en día se ve como algo aceptable, por lo que no existe un mayor cuestionamiento al respecto.

Volviendo al tema alimenticio, es importante recalcar que parte de las personas han demostrado a través de la información recolectada una sensación de poca abundancia y variedad en su alimentación:

“Si, bien variado, pero harto de cada uno. Ese también es un problema, porque si tú picas un tomate y le hechas poroto, algunos dicen o es poroto...

O es tomate.

(...) ¿por qué? porque el poroto te sirve para otro día o para la tarde, entonces ya eso hace que sea más pobre tu almuerzo, cachai? (...) hay que ir jugando con las cosas y lamentablemente a las finales del almuerzo tu deci “ya echémosle harto tallarín y un tomate y era. Y un huevo, que el huevo siempre es el comodín pal pobre” (Agustín, 35, Maipú).

Como se menciona en la cita anterior, la elección en los hábitos alimenticios está mediada muchas veces por el poder adquisitivo de las personas y no de lo que ellos quisieran o consideran una buena alimentación. La carga financiera de las personas limita sus opciones y las de sus familias, ya que alimentos que son considerados de buena calidad son más caros o difíciles de encontrar como se ha visto en otros relatos.

En todas las entrevistas las personas mencionan que muchas veces deben optar por el precio del producto más que por su calidad, lo que conlleva un aumento de la mal alimentación en el país si se extrapolan los resultados obtenidos. Al respecto, Lazzarato (2014) menciona que el uso del crédito permite atenuar los problemas sociales, tales como el acceso a la comida. Sin embargo, aquí podemos observar que a pesar de que se utiliza la tarjeta de todas maneras las personas deben optar por un alimento de menor calidad, lo que tiene relación con la oferta que presentan los supermercados (el lugar de mayor compra de alimentos).

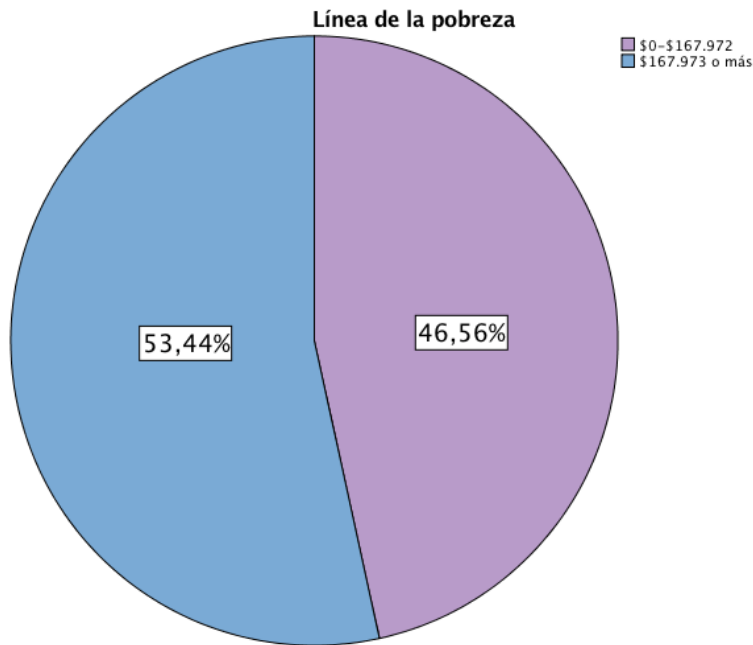


Gráfico 7.

Al comparar la línea de la pobreza dentro de la muestra nos damos cuenta que por los ingresos que ellos mismos presentan, el 46,56% está bajo este parámetro. Como menciona Weber dentro de la teoría del poder, es dentro del mercado donde surge la lucha de clases porque se ve realmente quien puede pagar y quien no. En este sentido, el uso de la tarjeta de crédito ha permitido que las personas puedan adquirir distintos bienes y servicios a los cuáles nos tendrían opción solamente con sus sueldos. Se genera una especie de ilusión de movilidad social dentro de los estratos más bajos.

Además, es importante mencionar que para este cálculo se tiene en consideración la canasta básica de alimentos. Lamentablemente, esta canasta no logra suplir la cantidad de nutrientes que las personas necesitan para estar sanos, este es un problema grave ya que la canasta básica es una medida general para calcular lo que las personas deben ganar y comer, además en Chile se espera que el mínimo de los hogares que pueden optar a esta canasta básica sea del 19% (CEPAL, 2018), dejando a un quinto de la población total sin este acceso.

13. Conclusiones

Esta investigación presenta como hipótesis general demostrar que la financiarización de las grandes cadenas de supermercados, como el caso Walmart, contribuyen a consolidar la predominancia de los nuevos sistemas agroalimentarios y aumentar las desigualdades, en cuanto precariza la alimentación de los sectores con menores recursos.

Al considerar los datos expuestos, podemos afirmar que si se cumple la hipótesis, ya que hemos visto tanto en las encuestas como en las entrevistas realizadas, que existe una fuerte dependencia por parte de las personas al uso de las tarjetas como pieza clave dentro de su economía. Para el caso, con enfoque en los supermercados damos con que la tarjeta Líder fideliza a los clientes, aportando al predominio de esta transnacional en el mercado alimentario, contribuyendo a su permanencia a través de sus lógicas de producción.

Por otra parte, los sistemas agroalimentarios detrás de las ventas, producen y distribuyen de manera estratégica sus productos. La oferta de alimentos a la cual se encuentran enfrentados los consumidores tiene implicancias en las decisiones que toman y ésta es principalmente entregada por los supermercados, ya que tienen una alta supremacía dentro de las opciones de compra de las personas debido a sus bajos costos. Con la evidencia recopilada podemos dar cuenta de que la oferta que se dispone se asocia con graves y masivos problemas a la salud, ya que la calidad y cantidad de los productos sesga las opciones de compra de las personas. En el caso estudiado, pudimos dar cuenta de cómo las personas no contaban con una amplia gama de alimentos frescos como frutas, verduras o carnes.

Todo lo anterior, contribuye a levantar el concepto de *precarización de la alimentación*, que se da en individuos pertenecientes a los estratos más bajos de la población, con un acceso deficiente a productos alimenticios, que se abastecen en gran medida de supermercados donde existe una oferta alimentaria reducida y/o muy económica, baja en calidad y que puede ser nociva para la salud.

Si bien, existe una disponibilidad básica de productos, también es importante considerar la manera en que estos productos están distribuidos dentro de los locales. Se presencia en las entrevistas que las personas tienden a recordar ofertas que se relacionan principalmente con productos de aseo o de alimentos considerados como “comida chatarra”, lo que no promueve una alimentación sana. En este sentido, es importante avanzar como país en ampliar la visión que se tiene sobre lo que es la inocuidad alimentaria, a modo de fortalecer los requisitos de los productos para que sean aceptables o no y posteriormente comercializados, ya que las personas se están alimentando con muchos productos que pueden ser nocivos y tener efectos negativos al largo plazo, como se está viendo ahora. Lo anterior, combinado con la poca educación alimenticia resulta preocupante.

Este estudio permite entender y visibilizar cómo el uso de las tarjetas de crédito si afecta en las opciones de compra y en la alimentación de la ciudadanía, lo que a su vez aumenta los índices de malnutrición, reflejados en enfermedades como el sobrepeso, hipertensión, diabetes, obesidad, entre otros.

Por otro lado, entendiendo las limitaciones de esta investigación y esperando una continuidad en el análisis de esta materia, encontramos relevante que este estudio se pueda realizar en otras comunas para generar una base de datos de información que nos permita comparar la situación que viven personas dentro de la misma ciudad o país. Creemos que es importante descubrir y estudiar con mayor profundidad para que se está usando la deuda en distintos territorios y si esto afecta o no a la malnutrición de las personas desde la mirada de la disponibilidad, acceso y cultura.

Teniendo en cuenta que para la elección de la comuna se analizaron los índices de sobrepeso entregados por el Ministerio de Salud y los índices de pobreza, se propone extender este estudio a las comunas de Padre Hurtado, Buin, María Pinto, San Ramón, Melipilla, La Pintana, Lampa, Lo Espejo, El Bosque y San Bernardo de la Región Metropolitana. Estas comunas presentan un alto nivel de sobrepeso y un nivel de pobreza cercano o superior al 10% de la población. De esta misma manera, se puede replicar este estudio en distintas comunas del país en donde se tengan altas tasas de sobrepeso y obesidad. No está demás mencionar que si se

añade la variable de la cantidad de tarjetas de crédito no bancarias (CASEN, 2017), es necesario dar prioridad a las comunas de Padre Hurtado (24,2%); Lampa (23%); La Pintana (22,1%); San Bernardo (21,6%); y, Buin (20,9%).

Además, este estudio se podría extrapolar a diferentes países que tengan una situación similar en cuanto a la financiarización como modelo económico que ha ganado predominancia en el mundo y su relación con el mercado alimentario. Es importante no separar categorías que de manera menos visibles están ligadas. Desde la Sociología es importante entender los fenómenos como un todo, diversificando el cruce de variables y problemas para intentar dar una explicación de los fenómenos sociales desde la interseccionalidad.

Respecto al objetivo principal, podemos mencionar con todo lo visto, que existe una relación. El hecho de que las mismas empresas de retail ofrezcan créditos a las personas que no pueden optar a tarjetas en un banco “tradicional” no es azaroso, más bien tiene la intención de fidelizar a los clientes, y a su vez tener información sobre lo que compran, cuando y donde para poner a disposición una determinada oferta alimentaria que más que velar por la salud de las personas, vela por el mayor consumo de rápido acceso, incrementando las tasas de malnutrición en la comuna de Maipú. De esta manera, entender todo esto como un fenómeno conjunto es fundamental. Si, tanto la financiarización como la malnutrición.

Bibliografía:

Almonacid F. (2016) *Neoliberalismo y crisis económica: Políticas estatales, mercado y agricultores en Chile, 1973 - 1985*. Universidad Austral de Chile. <http://www.scielo.org.co/pdf/rhc/n62/n62a07.pdf>

AmericaRetail (2017) *Chile: Grandes cadenas de supermercados concentraron el 75% de las compras en 2016*. Recuperado de: <https://www.america-retail.com/chile/chile-grandes-cadenas-de-supermercados-concentraron-el-75-de-las-compras-en-2016/>

Arias M. (2000) La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. *Investigación y Educación en Enfermería*, XVIII(1) pp. 13-26. Universidad de Antioquia Medellín, Colombia.

Asfaw A. (2008) Does supermarket purchase affect the dietary practices of households? Some empirical evidence from Guatemala. *Dev Policy Rev* 26: 227–243.

Banco Central (2018) *Encuesta financiera de hogares 2017*.

Barros, A., Cambiaso, O., Garín, G., Larraín, P., Moles, M. (2018) *Chile Saludable: Oportunidades y desafíos de innovación para colaciones escolares saludables*. Gerencia de alimentos y acuicultura Fundación Chile. Santiago, Chile.

Bauman, Z., (1999) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Gedisa Editorial. España.

Bauman, Z. (2007) *Vida de consumo*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Belenguer, M (2016) *¿Cómo saber si estoy en DICOM?* en Rankia.cl. Recuperado 4 de Julio 2019

Bernasconi (2011) *Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo*. Acta sociológica 56, septiembre-diciembre 2011.

Canales (2006); *Metodologías de investigación social*;. Capítulo “*Medir la realidad Social: El sentido de la metodología cuantitativa*”. Editorial LOM.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018) *Medición de la pobreza por ingresos: actualización metodológica y resultados, Metodologías de la CEPAL, N° 2 (LC/PUB.2018/22-P)*, Santiago.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44314/1/S1800852_es.pdf

Cámara, Sergio. (2012). *La crisis de la financiarización. Problemas del desarrollo*, Recuperado en 09 de mayo de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362012000100013&lng=es&tlng=es

Cárcamo (2017) *Banco y tarjeta, la mina de oro del grupo Falabella que silenciosamente se ha convertido en el mejor negocio de los Solari*. El mostrador, recuperado 2 de mayo 2019.

Carrazón J., Gallardo C., López D. y Valdés M. (2012) *Seguridad Alimentaria para todos. Conceptos y reflexiones*.

CASEN (2017) *Situación de pobreza. Síntesis de resultados*. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_pobreza_Casen_2017.pdf

Consultora Bio Bio Sur (2015) *Informe endeudamiento nacional*.

De La Mata C. (2008) *Malnutrición, Desnutrición y Sobrealimentación*. Universidad de Concepción del Uruguay. Recuperado de: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/nutricion/mata.pdf>

Díaz SM, Ximena, Neri D, Daniela, Moraga M, Francisco, Rebollo G, María Jesús, Olivares C, Sonia, y Castillo D, Carlos. (2006). *Análisis comparativo de la canasta básica de alimentos, pirámide alimentaria y recomendaciones nutricionales para preescolares y escolares chilenos: A comparative analysis*. Revista chilena de pediatría. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062006000500003>

Dobb, M (1973) *Ensayos sobre capitalismo, desarrollo y planificación*.

Duch y Fernández (2010) *La agroindustria bajo sospecha*.

Fazio, H. (2000) *La transnacionalización de la economía chilena. Mapa de la extrema riqueza al año 2000*. Libros Arces, Santiago de Chile.

FAO, OPS, WFP y UNICEF. (2018) *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018*. Santiago. Número de páginas (133).

Fonseca C, Zulma Yanira, Patiño B, Gonzalo Alberto, y Herrán F, Oscar Fernando. (2013). *Malnutrición y seguridad alimentaria: un estudio multinivel*. Revista chilena de nutrición, 40(3), 206-215. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182013000300001>

Forbes (2018) *Mejores países para invertir* https://www.forbes.com/best-countries-for-business/list/#tab:overall_header:position

Fures, JC., Mancero, X. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos No. 4*. Santiago de Chile: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas.

Giavendoní, J (2017) *Pobreza, trabajo y deuda. La razón neoliberal y los procesos de empresarialización social*.

González F. (2018). Crédito, deuda y gubernamentalidad financiera en Chile. Revista Mexicana de Sociología, 80(4), 881-908.

Graeber, D (2012) *En deuda: una historia alternativa de la economía*. Book print digital, España.

Kerbo, H. (1998) *Estratificación social y desigualdad*. Mc Graw Hill.

Marambio A. (2018) *Endeudamiento “saludable” empoderamiento y control social*.

Martínez, J y Vidal, J (1995) *Economía Mundial*. Mc Graw Hill.

Martinez, J, Viviresca, L y Puentes, C (2018) *La biopolítica de la deuda: relación acreedor-deudor*. Revista latinoamericana de Bioética.

Martínez M., (2006) *La investigación cualitativa. Síntesis conceptual*. Revista IIPSI. Facultad de psicología UNMSM. Volº 9.

McMichael (2016) *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*.

Medialdea, B y Sanabria, A. (2012) *La financiarización de la economía mundial: hacia una caracterización*. Revista de Economía Mundial, núm. 33, 2013, pp. 195-227 Sociedad de Economía Mundial. Huelva, España

Ministerio de Desarrollo Social (2018) *Pobreza y distribución de ingresos: Presentación de resultados*. Encuesta Casen 2017. Santiago, Chile.

MINSAL (2017) *Política Nacional de Alimentación y Nutrición*. Gobierno de Chile.

Minsal (2017) *Encuesta Nacional de Salud 2016-2017*. Departamento de epidemiología, división de planificación sanitaria, Subsecretaría de Salud Pública.

Monje C., (2011) *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad SurColombiana. Neiva.

<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Montero, J y Tarziján, J (2010) *El éxito de las casas comerciales en Chile: ¿Regulación o Buena gestión?* . Banco Central de Chile.
<http://si2.bcentral.cl/public/pdf/documentos-trabajo/pdf/dtbc565.pdf>

Morales R. (2000) *Métodos para medir la pobreza*. La Paz: Universidad Andina Simón Bolívar.

Lapavitsas (2013) *The financialization of capitalism: 'Profiting without producing'*.

Lazzarato, M (2013) *La fábrica del hombre endeudado*. Ensayo sobre la condición neoliberal - 1º edición - Buenos Aires: Amorrortu.

López C. (2007). *Concepto y medición de la pobreza*. Revista Cubana de Salud Pública, 33(4) Recuperado en 09 de mayo de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000400003&lng=es&tlng=es

López, P. (1984) *La crisis del capitalismo: Teoría y práctica*. Siglo XXI, México.

ODEPA y RIMISP (2002) *Estudio "Los supermercados en la distribución alimentaria y su impacto sobre el sistema agroalimentario nacional"*. Santiago, Chile.
<https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2006/11/Supermercados.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (1990) *Economía mundial: un desafío global*. Nueva York.

Organización Panamericana de la Salud (2017) *Informe nutricional FAO/OPS: Mujeres chilenas lideran índice de obesidad en Sudamérica*. Recuperado de [paho.org](https://www.paho.org/chi/index.php?option=com_content&view=article&id=962:informe-nutricional-fao-ops-mujeres-chilenas-lideran-indice-de-obesidad-en-sudamerica&Itemid=1005)
https://www.paho.org/chi/index.php?option=com_content&view=article&id=962:informe-nutricional-fao-ops-mujeres-chilenas-lideran-indice-de-obesidad-en-sudamerica&Itemid=1005

Otero, G. (2013) El régimen alimentario Neoliberal y sus crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología. *Antípoda* 17: 49-78.

Popkin B. M. y Reardon T. (2018) Obesity and the food system transformation in Latin America. <http://doi.org/10.1111/obr.12694>

Reardon, T. (2008) *The Rise of Supermarkets and their Development Implications International Experience Relevant For India*. Michigan State University. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/5056681_The_Rise_of_Supermarkets_and_their_Development_Implications_International_Experience_Relevant_For_India

Ryndina, M y Chernikov, G (s.f.) *Economía política del capitalismo*. Moscú: progreso.

Rojó Pérez, N. y García González R. (2000) Sociología y salud. Reflexiones para la acción. *Revista Cubana de Salud Pública*, 26(2), 91-100.

Romero, A y Vera, M (2014) *Empresas transnacionales y los países en desarrollo*.

SERNAC (2012) *Estudio: Radiografía al presupuesto familiar 2012 en Chile*.

Servicio Nacional del Consumidor (2012) *Estudio: Radiografía al presupuesto familiar 2012 en Chile* <https://www.sernac.cl/portal/619/w3-article-3063.html>

Sevilla (s.f) Economipedia.com recuperado 2 de mayo 2019.

Sierra Bravo R. (1994) *Técnicas de investigación social*. Editorial PARANINFO. Madrid. <https://abcproyecto.files.wordpress.com/2018/11/sierra-bravo-tecnicas-de-investigacion-social.pdf>

Soto, R (2013) América latina. Entre la financiarización y el financiamiento productivo. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana De Economía*, 44(173). [https://doi.org/10.1016/S0301-7036\(13\)71875-3](https://doi.org/10.1016/S0301-7036(13)71875-3)

Stangelaar, F (1982) *Expansión transnacional y comunicación alternativa: el videocassette en América latina*. Santiago: Ilet.

Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras Chile (2019) *Informe de tarjetas de crédito no bancarias - Serie (Dic - 2018)*
<https://www.sbif.cl/sbifweb/servlet/InfoFinanciera?indice=4.1&idCategoria=2129&ti pocont=0>

Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras Chile (2019) *Encuesta de tasas de intereses de tarjetas de crédito no bancarias (Casas Comerciales) - Septiembre 2011*.

Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras Chile (2019) *Informe de tarjetas de crédito. Emisores bancarios - Febrero 2019*.

Sweezy, P. (1973) *Teoría del desarrollo capitalista*. Fondo de cultura económica. México.

Universidad de Chile (2014) *Encuesta Nacional de Consumo Alimentario*.

Urra Medina, Eugenia, Núñez Carrasco, Rocío, Retamal Valenzuela, Carmen, & Jure Cares, Lucy. (2014). *Enfoques de estudio de casos en la investigación de enfermería*. *Ciencia y enfermería*, 20(1), 131-142.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532014000100012>

Vega-Macedo M, Shamah Levy T, Peinador R, Méndez I, Melgar H (2014) *Inseguridad alimentaria y variedad de la alimentación en hogares mexicanos con niños menores de cinco años*. *Salud pública México*. Vol. 56, suplemento 1.
https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/spm/v56s1/v56s1a5.pdf

Weber M (2012) *Sociología del poder*. Editorial: Alianza editorial.

Weber, M (1977) *Estructura del poder*. Editorial: La pleyade. Argentina.

Zelizer, V. (2007) *Pasados y futuros de la Sociología económica*.

Zelizer, V. (2010) Conferencia de Viviana Zelizer. Recuperado de:
<http://www.catedranorbertlechner.udp.cl/wp-content/uploads/2016/04/Viviana-Zelizer.pdf>

Anexos:

Pauta entrevista

Pauta entrevista semi-estructurada clientes

Sexo ____ Edad ____

¿Cuántos años tiene? ¿Trabaja?, ¿Cuál es su actividad laboral? ¿De dónde es? ¿Posee tarjeta de crédito Líder?

¿Con cuántas personas vive?

¿Cuánto gasta o gastan aproximadamente al mes en alimentación?

¿Qué es lo que más tiene en cuenta a la hora de escoger un alimento?

¿Se fija más en el precio o en la calidad del producto?

¿Se fija en la información nutricional? ¿frecuentemente o solo a veces?

¿Suele comprar alimentos con sellos o los evita?

¿Cuales son las prioridades a la hora de comprar alimentos? a nivel individual o familiar

Dimensión subjetiva-personal

¿Usted considera que le da mucha importancia o poca importancia a su alimentación?

¿Lleva una dieta balanceada?

¿Cuántas veces a la semana consumes productos altos en calorías, sodio, grasas saturadas o azúcares como por ej. comida chatarra u otros?

¿Siente que la publicidad influye en las decisiones que toma?

¿Suele comprar ofertas?

¿Siente confianza acerca de la información que entregan los supermercados?

¿Ha sentido alguna vez que no puedes acceder a cierto alimento? ¿porque?

¿Se sientes conforme con su alimentación? ¿crees que podrías mejorarla?

Con respecto al uso de tarjeta de crédito, ¿Considera que es fundamental en sus gastos mensuales?

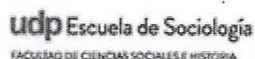
¿Usted actualmente está endeudado con la tarjeta?

¿Porque opta por una tarjeta de crédito otorgada por un supermercado?

Si no tuviera deudas, ¿podría vivir sin una tarjeta de crédito?

¿Considera que existe alguna relación entre la distribución de las tarjetas de crédito y el negocio de los supermercados?

Consentimiento informado entrevista



Supermercados, Tarjeta de Crédito y Crisis Alimentaria

Gabriela Andrades

Claudia Núñez

Escuela de Sociología

Proyecto Fondecyt N° 11180099, titulado "Agriculturas campesinas e indígenas en movimiento: sistemas alimentarios alternativos y el giro logístico en el Gran Santiago"

CONSENTIMIENTO INFORMADO ENTREVISTA

Usted ha sido invitado/a a participar en un estudio sobre inseguridad alimentaria, endeudamiento y malnutrición. Este estudio está a cargo de los/las estudiantes de Sociología de la Universidad Diego Portales, Gabriela Andrades y Claudia Núñez.

El propósito de esta información es ayudarlo a tomar la decisión de participar, -o no-, en este estudio. Su participación en este estudio consiste en responder una entrevista sobre temas vinculados a la alimentación y el uso de tarjetas de crédito. Esta entrevista se llevará a cabo en lugar a convenir y durará aproximadamente 1 hora. La entrevista será grabada y esta grabación será almacenada por 5 meses, bajo la custodia de las investigadoras responsables Gabriela Andrades y Claudia Núñez .

La información obtenida se mantendrá en forma confidencial. Los resultados obtenidos serán publicados como parte de una tesis de investigación y pueden también ser publicados en artículos y/o presentados en conferencias académicas. Para asegurar la confidencialidad de la información provista por Usted, no se usarán nombres sino seudónimos o números de identificación. De esta manera, nadie ajeno al estudio podrá identificarlo/a ni acceder a algún tipo de información sensible acerca de Usted.

Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. No anticipamos riesgos asociados a su participación en este estudio. Sin embargo, si alguna de las preguntas llegara a producirle incomodidad, Usted puede interrumpir la entrevista en el momento en que estime conveniente. En cualquier momento usted puede solicitar al investigador que le responda todo tipo de inquietudes respecto al estudio y pedir mayor información sobre las implicancias de su participación. Si usted retira su consentimiento, el registro de su entrevista será eliminado y la información obtenida no será utilizada. Usted no se beneficiará directamente por participar en esta investigación. Sin embargo, la información que se obtendrá será de utilidad para conocer más acerca del problema en estudio.



Si tiene preguntas acerca de esta investigación puede contactar a las investigadoras responsables, Gabriela Andrades; RUT N° 19.088.818-5; dirección Ejército #333, Santiago; correo electrónico gabriela.andrades@mail.udp.cl y Claudia Núñez; RUT N° 19.113.881-3; dirección Ejército #333, Santiago; correo electrónico claudia.nunezc@mail.udp.cl.

Esta investigación ha sido revisada y aprobada por el comité de ética de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales. Si usted tiene alguna duda, pregunta o reclamo, o si considera que sus derechos no han sido respetados, puede contactar al Comité de Ética de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales, Fono: 26768404, correo electrónico: cetica.sociologia.fcsh@mail.udp.cl.

FIRMA DEL CONSENTIMIENTO INFORMADO

- Se me ha explicado el propósito de esta investigación, los procedimientos, los riesgos, los beneficios y los derechos que me asisten y que me puedo retirar de ella en el momento que lo desee.
- Firmo este documento voluntariamente, sin ser forzado a hacerlo.
- Al momento de la firma, se me entrega una copia firmada de este documento y la otra copia queda en poder del investigador responsable.

Nombre del/la participante

Firma del/la participante

Fecha

¿Quiere Usted recibir una copia digital de la publicación?

Sí

¿Quiere Usted recibir una copia de la transcripción de su entrevista?

No



Si su respuesta a alguna de las anteriores es sí, por favor registre una dirección de correo electrónico a la cual enviar estos resultados. Esta dirección no será utilizada para ningún otro fin que no sea el envío de la información solicitada.

Dirección de correo electrónico: _____



Encuesta UDP

Sexo: _____

Edad: _____

1. ¿Considera que su gasto en alimentación ha aumentado desde que posee tarjeta?

A. Si

B. No

2. De mayor a menor, ¿cuales son los tres lugares donde más compra alimentos?

3. Califique del 1 al 10, la disponibilidad de los siguientes productos del supermercado

Productos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3.1 Frutas y verduras										
3.2 Frutas y verduras congeladas										
3.3 Carnes y pescados envasados										
3.4 Carnes y pescados frescos										
3.5 Abarrotes										
3.6 Fiambres y quesos										
3.7 Productos especiales										

4. De los siguientes productos, ¿Cuál marca compra frecuentemente dentro del supermercado?

Producto	Marca
Cereales	
Fideos	
Fiambres	
Lácteos	
Legumbres	

5. ¿Se encuentra satisfecho con la oferta de alimentos que otorga Líder?

- A. Si B. No C. En parte

6. ¿Considera que la oferta de alimentos que entrega líder en cuanto a calidad es...?

- A. Insuficiente B. Apenas suficiente C. Suficiente

7. ¿Usted o alguien que vive en su hogar, tiene o ha tenido alguna complicación de salud relacionada con la alimentación?

- A. Sí B. No

8. Solo si respondió si, ¿Alguna de las siguientes? Marcar con una X todas las alternativas

- Obesidad
 Sobrepeso
 Desnutrición
 Hipertensión
 Hígado graso
 Anemia
 Osteoporosis
 Otro
- Diabetes

9. En los últimos 7 días, ¿Cuántas veces a consumido los siguientes grupos alimenticios?

Grupo alimenticios	Frecuencias
Cereales, papas, legumbres	
Frutas y verduras	
Lácteos	
Carnes, pescados y huevos	
Aceites y grasas	

10. Cuantas veces a la semana consume comida chatarra ? (MOSTRAR FOTO)

11. Compra frecuentemente productos con sellos?

A. Si

B. No

12. Cree que su alimentación habitual es, en cuanto a variedad

A. Muy poco variada

B. Poco variada

C. Variada (omite 25b)

13. ¿A qué causa atribuye esta situación principalmente?

A. Razones económicas

B. Gustos personales

C. Acceso

D. Tiempo

14. ¿Considera que su alimentación podría mejorar?

A. Poco

B. En parte

C. En gran parte

15. Cual es su actividad actual

A. Trabajador dependiente

B. Trabajador independiente

C. Jubilado / pensionado

D. Dueña/o de casa

E. Otro

16. Cuántas personas viven en el hogar

17. Cual es el ingreso mensual promedio del hogar

18. Ingreso mensual individual

19. ¿Cuántas tarjetas de crédito posee?

A. Una

B. Tres

C. Dos

D. Más de 3

20. ¿En qué banco o entidad financiera?. Marcar todas las que indique el encuestado.

A. Cencosud

B. CMR

- C. Banco Chile
- D. Santander
- E. Banco Estado
- F. BBVA
- G. Otro _____

21. ¿Actualmente posee usted deudas?

- A. Si
- B. No

22. ¿Cuánto gasto mensual destina al pago de deudas?

23. ¿Conoce el monto de la deuda de su tarjeta de crédito Líder?

24. Respecto a las tarjetas de crédito, ¿En que ítems gasta más con su tarjeta? **Marcar todas las que indique el encuestado**

- A. Alimentación
- B. Educación
- C. Vivienda
- D. Transporte
- E. Tecnología
- F. Ropa
- G. Otro, ¿Cuál? _____

25. En cuanto al gasto del hogar, ¿Cuál es su promedio mensual en los distintos ítems?

- A. Vivienda: _____
- B. Transporte: _____
- C. Educación: _____
- D. Alimentación: _____
- E. Servicios básicos: _____

Consentimiento informado encuesta



Título: “Supermercados, Tarjeta de Crédito y Crisis Alimentaria”

Proyecto Fondecyt N° 11180099, “Agriculturas campesinas e indígenas en movimiento: sistemas alimentarios alternativos y el giro logístico en el Gran Santiago”

CONSENTIMIENTO INFORMADO ENCUESTA

Usted ha sido invitado/a a colaborar en una investigación sobre tarjetas de crédito, disponibilidad de alimentos y seguridad alimentaria a cargo de las estudiantes de **Sociología** de la Universidad Diego Portales, **Gabriela Andrades y Claudia Núñez**.

Su participación consiste en responder un cuestionario sobre temas vinculados al consumo de alimentos y el uso de tarjetas de crédito, que demora aproximadamente 10 minutos. El propósito de esta información es ayudarlo a tomar la decisión de participar -o no-.

Sus respuestas al cuestionario son totalmente **anónimas**. Los datos personales que Usted entregue al firmar este papel no aparecerán vinculados a sus respuestas al cuestionario. Los cuestionarios serán almacenados durante 5 meses por las estudiantes a cargo. Luego de este tiempo, los cuestionarios serán destruidos.

Los resultados obtenidos de **384 encuestas**, serán publicados como parte de una tesis de investigación y pueden también ser publicados en artículos y/o presentados en conferencias académicas. Sin embargo, solamente se presentarán datos globales para el total de las personas que participen en este estudio y no se individualizan las respuestas.

Si alguna de las preguntas llegara a producir incomodidad, Usted puede interrumpir la encuesta en el momento que estime conveniente. Además, puede solicitar al encuestador que le responda cualquier inquietud. Si usted retira su consentimiento, su cuestionario será eliminado y la información obtenida no será utilizada.

Esta investigación ha sido revisada y aprobada por el **Comité de Ética** de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales. Si usted tiene alguna duda, pregunta o reclamo, o si considera que sus derechos no han sido respetados, puede contactar al Comité de Ética de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales, Fono: 26768404, correo electrónico: etica.sociologia.fsh@mail.udp.cl.

FIRMA DEL CONSENTIMIENTO INFORMADO

- Se me ha explicado mi participación y el propósito de esta investigación.
- Firmo este documento voluntariamente, sin ser forzado a hacerlo.
- Al momento de la firma, se me entrega una copia firmada de este documento y la otra copia queda en poder del investigador responsable.

Fecha

Nombre del/la participante

Firma del/la participante

¿Quiere Usted recibir una copia digital de la publicación? Si su respuesta es sí, por favor registre una dirección de correo electrónico a la cual enviar estos resultados. Esta dirección no será utilizada para ningún otro fin que no sea el envío de la información solicitada.

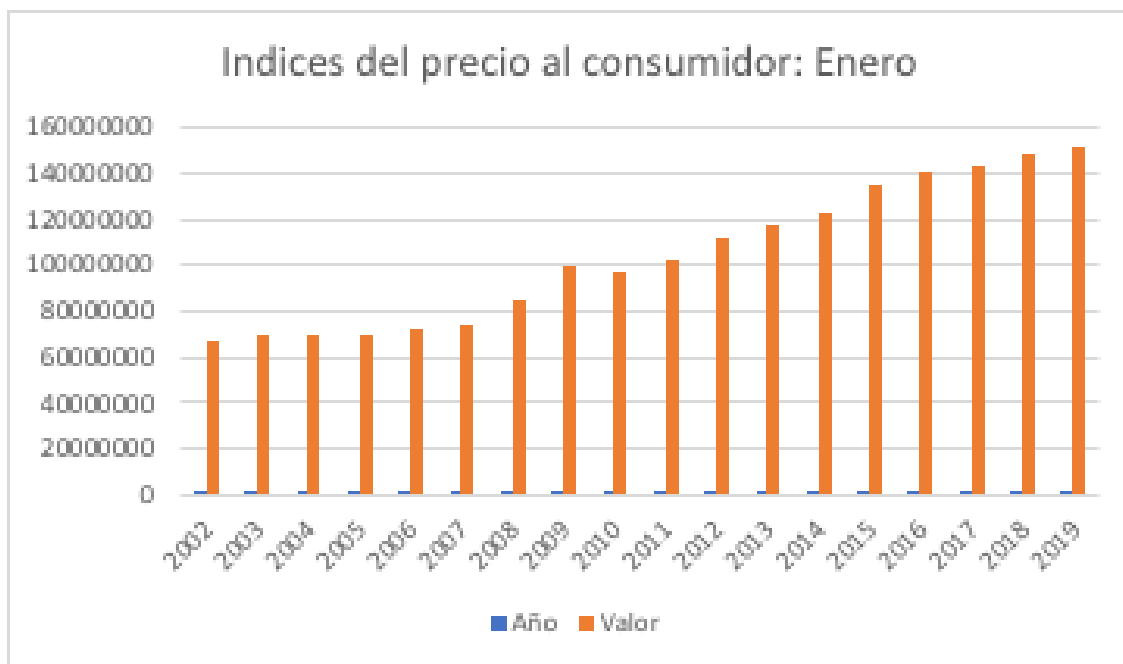
Sí ___ No ___ Dirección de correo electrónico: _____

Si tiene preguntas puede contactar a las investigadoras responsables, Gabriela Andrades; RUT N° 19.088.818-5; dirección Ejército #333, Santiago; correo electrónico gabriela.andrades@mail.udp.cl Claudia Núñez; RUT N° 19.113.881-3; dirección Ejército #333, Santiago; correo electrónico claudia.nunezc@mail.udp.cl.

Carta Gantt

Anexos encuesta

Gráfico 1.



Fuente: Elaboración propia, datos FAOSTAT. 2019.

Anexos Cuantitativos.

Anexo 1:

Sexo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	hombre	84	34,0	34,0	34,0
	mujer	163	66,0	66,0	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 2:

Edad en tramos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	24-40	54	21,9	21,9	21,9
	41-60	140	56,7	56,7	78,5
	61 o más	53	21,5	21,5	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 3:

¿Cuál es su actividad actual?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	trabajador/a dependiente	120	48,6	48,6	48,6
	trabajador/a independiente	44	17,8	17,8	66,4
	jubilado/a /pensionado/a	24	9,7	9,7	76,1
	dueño/a de casa	54	21,9	21,9	98,0
	otro	5	2,0	2,0	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 4:

Cencosud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	74	30,0	30,0	30,0
	no	173	70,0	70,0	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

CMR

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	94	38,1	38,1	38,1
	no	153	61,9	61,9	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Banco de Chile

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	19	7,7	7,7	7,7
	no	228	92,3	92,3	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Santander

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	11	4,5	4,5	4,5
	no	236	95,5	95,5	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Banco Estado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	50	20,2	20,2	20,2
	no	197	79,8	79,8	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

BBVA

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	5	2,0	2,0	2,0
	no	242	98,0	98,0	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 5:

Alimentación (gasto tarjeta de crédito)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	165	66,8	66,8	66,8
	no	82	33,2	33,2	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 6:

Ropa (gasto tarjeta de crédito)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	83	33,6	33,6	33,6
	no	164	66,4	66,4	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 7:

Tecnología (gasto tarjeta de crédito)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	48	19,4	19,4	19,4
	no	199	80,6	80,6	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 8:

¿deficit nutricional?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	14	5,7	5,7	5,7
	no	233	94,3	94,3	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

¿higado graso?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	56	22,7	22,7	22,7
	no	191	77,3	77,3	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

¿anemia?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	30	12,1	12,1	12,1
	no	217	87,9	87,9	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

¿osteoporosis?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	36	14,6	14,6	14,6
	no	211	85,4	85,4	100,0
	Total	247	100,0	100,0	

Anexo 9:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	127,945 ^a	22	,000
Razón de verosimilitud	17,716	22	,723
Asociación lineal por lineal	,482	1	,488
N de casos válidos	247		

a. 28 casillas (77,8%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,00.

Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,720	,000
	V de Cramer	,509	,000
N de casos válidos		247	

Anexo 10:

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,886 ^a	6	,031
Razón de verosimilitud	10,568	6	,103
Asociación lineal por lineal	,049	1	,825
N de casos válidos	247		

a. 7 casillas (58,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,02.

Medidas simétricas

		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	,237	,031
	V de Cramer	,168	,031
N de casos válidos		247	

Anexo 11:

¿Compra frecuentemente productos con sellos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	si	161	65,2	65,2	65,2
	no	81	32,8	32,8	98,0
	ns/nr	5	2,0	2,0	100,0
	Total	247	100,0	100,0	